



**GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN
Y EDUCACIÓN SUPERIOR**

DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA**



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR**

**LA TUTORÍA ENTRE PARES EN LAS INSTITUCIONES
DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

MARIO ADRIANO SANTOYO AVILA

DIRECTOR DE TESIS:

DR. VICTOR HERNANDO GÓMEZ Y AGUILAR

**MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.
2017**



**GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN
Y EDUCACIÓN SUPERIOR**

DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA**



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR**

**LA TUTORÍA ENTRE PARES EN LAS INSTITUCIONES
DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

MARIO ADRIANO SANTOYO AVILA

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE:

**MAESTRO EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR**

DIRECTOR DE TESIS:

DR. VICTOR HERNANDO GÓMEZ Y AGUILAR

**MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.
2017**



SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA, YUCATÁN



CONSTANCIA DE CONCLUSIÓN DE TESIS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR

Mérida, Yuc., 8 de mayo de 2017.

MARIO ADRIANO SANTOYO AVILA

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta **Unidad 31-A**, y en virtud de que su tesis titulada:

**LA TUTORÍA ENTRE PARES EN LAS INSTITUCIONES
DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

Presentada para optar al grado de **Maestro en Educación, Campo: Desarrollo Curricular**, ha sido liberada por su Tutor, **Dr. Víctor Hernando Gómez y Aguilar**, y aprobada por los lectores, **Dra. Rosa María Padilla Díaz**, **Mtro. Armín Jesús Rosado y Balam** y **M. en C. Alberto Ramón Cruz Poot**, se extiende la presente **Constancia**, con la cual procede la presentación de su examen de grado.

ATENTAMENTE

DRA. AZURENA MARÍA DEL SOCORRO MOLINA MOLAS
DIRECTORA DE LA UNIDAD 31-A MÉRIDA



GOBIERNO DEL ESTADO
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 31-A
MÉRIDA

DEDICATORIAS

A mis familiares por su apoyo desde el primer momento.

A mis amigos por sus consejos y los buenos momentos.

A mis maestros por su paciencia y dedicación

A mi asesor por sus consejos.

Y que me apoyan día a día, mil gracias...

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
1.1 Antecedentes.....	3
1.2 La problemática de la implementación de las tutorías en la IES.....	10
1.2.1 Objetivos de la investigación.....	14
1.3 Justificación.....	14
1.4 Delimitaciones y limitaciones.....	17
1.5 Metodología.....	18
CAPÍTULO 2. CONCEPCIONES Y ENFOQUES DE LA TUTORÍA.....	21
2.1 Los enfoques en la tutoría.....	21
2.2 La tutoría como potencializadora del aprendizaje.....	28
2.3 Conceptos fundamentales de la tutoría a nivel superior.....	29
2.4 Modalidades de la tutoría.....	30
2.4.1 Las tutorías académicas.....	31
2.4.2 Las Tutorías grupales.....	32
2.4.3 Tutorías entre pares.....	34
2.5 Beneficios de la tutoría de acuerdo a su modalidad.....	39
2.6 Desventajas de las tutorías de acuerdo a su modalidad.....	42
2.7 Características para potenciar la tutoría entre pares.....	44
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA ENTRE PARES EN LAS IES.....	47
3.1 Metodología de la tutoría a través de la historia.....	47
3.2 Diferencia entre tutoría y asesoría.....	50
3.4 Estrategias de implementación de las IES.....	50
CONCLUSIONES.....	69
REFERENCIAS.....	72

INTRODUCCIÓN

La gran mayoría de las Instituciones de Educación Superior (IES) cuentan con un sistema o plan institucional de tutorías, con la finalidad de evitar el bajo rendimiento académico, la deserción y elevar los índices de culminación de los estudios. La mayoría de estos sistemas o planes, van enfocados hacia las modalidades de tutorías académicas y tutorías grupales, pero existe otra modalidad, que poco a poco va tomando auge e importancia, estas son las tutorías entre pares.

Las IES han encontrado una gran diversidad de resultados, al implementar las tutorías académicas y las grupales, los actores principales del proceso no son los alumnos, sino los maestros; estas acciones no son llevadas en forma eficaz ni eficiente, ya que los educandos no están completamente convencidos de ello. Por lo que se presentan simulaciones que, en vez de desarrollar habilidades y destrezas en los alumnos, los limitan a cumplir un proceso como mero aspecto administrativo y de esta forma se pierde el objetivo real de ser apoyo en el proceso instruccional.

Las tutorías entre pares, representan una gama de ventaja, siempre y cuando se implementen de manera correcta, debido a que ellas propician una mayor empatía entre sus participantes, porque no se ve al educador como una figura de autoridad, sino que se le da un valor de guía, logrando que el tutorado se siente en confianza para poder lograr los aprendizajes esperados, requeridos en las mallas curriculares de cada licenciatura.

En este trabajo se hace un estudio sobre la implementación de las tutorías entre pares en diferentes IES, analizando e interpretando los procesos de implementación que han tenido éxito en diferentes instituciones públicas de Iberoamérica. El trabajo se ha dividido en tres capítulos en el primero, se plantea la situación problemática que se aborda, se plantea las preguntas de investigación, los objetivos y la metodología utilizada.

En el segundo capítulo, se presenta las diferentes concepciones de las tutorías que se han utilizado, su implementación, su relación con el constructivismo y el aprendizaje significativo.

El tercer capítulo se hace una revisión de la implantación de las tutorías entre pares en las diversas IES documentadas, así como sus resultados que se obtuvieron.

Por último, se presentan las conclusiones en la cual se hace un planteamiento sobre estas tutorías entre pares que deben implementarse en las escuelas formadoras de docentes para que los futuros maestros aprendan a trabajar de manera colectiva fortaleciendo su proceso de formación inicial

Es importante señalar que en este trabajo se hace un análisis sobre las tutorías entre pares, que son una vía natural para revertir el bajo rendimiento académico y la deserción en los alumnos, permitiendo que los mismos alumnos sean tutores, debido a que sirven de guía a los más jóvenes, explicándoles la vida en cada institución educativa, propiciando una adaptación directa, presentando claridad en los procesos, asesorándolos en diversos aspectos administrativos y educativos de la institución.

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes: Las tutorías en las escuelas de educación superior.

El mundo de hoy, es testigo de una auténtica revolución científica y tecnológica, los conocimientos se modernizan a gran velocidad, los seres humanos nos encontramos en un ambiente donde el cambio es la única constante, por lo que, la educación debe adecuarse a esos sucesos y mirar al futuro, para anticipar los desafíos en la formación de los ciudadanos del mañana.

Esta era de transformación, trae cambios significativos, por tal motivo, los gobiernos tienen que plantearse nuevos objetivos nacionales e internacionales, para adecuarse a los conocimientos y a la información que el currículum requiere, para que cada individuo sea competente, para que pueda ayudar a la transformación de una sociedad cada día más demandante.

Esto nos hace replantear el papel de las instituciones educativas a nivel superior, en las cuales se debe formar a los alumnos de manera competente para realizar actividades que conlleven información y conocimiento, encaminados a una educación integral.

La importancia de los procesos educativos en las instituciones de educación superior debe relacionarse con el progreso social y económico de los países, este avance tiende a repercutir en el nivel de vida y convivencia de la sociedad, no sólo local, sino mundial. “La educación debe ser capaz de desarrollar en los estudiantes una mente disciplinada que les permita dominar las distintas formas de pensar que ha creado el ser humano” (Cesín, 2007).

La Educación Superior en la actualidad, demanda alumnos capaces de promover su propio aprendizaje, con la finalidad de que cuenten con las herramientas necesarias para movilizar sus saberes en diversos contextos, mismos que le permitan en un futuro, ser un profesionista competente en el ámbito laboral.

En México el problema de la deserción y el abandono escolar en la educación superior es alarmante, investigaciones realizadas por el Centro Universitario de Desarrollo (2006) menciona que: Los estudiantes a fines de los años 90, indicaban que el 60% concluían las materias de su plan de estudios cinco años después del tiempo estipulado y que sólo un 20% obtenía su título. Asimismo, en un trabajo realizado en la Universidad Veracruzana se señalaba que un 25% de los estudiantes que iniciaban sus estudios, los abandonaban sin haber aprobado las asignaturas del primer semestre. Estimaciones posteriores de la Asociación Nacional Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), indican que un 60% de los estudiantes que ingresaba a una carrera egresaba de ella y que la eficiencia terminal, es decir, los que completaban sus estudios en el tiempo estipulado, era del orden del 40%. Existían, sin embargo, enormes diferencias entre estados en los que el porcentaje de egresados, en general para 1998, era de 39%, aunque variaban entre el 91% y el 15%, dependiendo del estado.

La Universidad de Guadalajara (2004) indica que los problemas más complejos y frecuentes que enfrentan las IES del país, en el nivel de licenciatura, se encuentran la deserción, el rezago estudiantil y los bajos índices de eficiencia terminal, esta última, entendida como la proporción de alumnos que, habiendo ingresado en un determinado momento al programa, lo concluyen en el plazo establecido en el plan de estudios. Tanto la deserción como el rezago, son condiciones que afectan el logro de una alta eficiencia terminal en las instituciones.

En el período 1986-1991 la eficiencia terminal de las instituciones públicas fluctuó entre el 51.2% y el 62%, observándose un promedio en ese lapso, del 53%. Mientras que

entre 1985 y 1990, la eficiencia terminal promedio para el subsistema de educación superior fue de 50.6%. De los que se titulan, solamente un 10%, es decir 2 egresados, lo hacen a la edad considerada como deseable (24 o 25 años); los demás, lo hacen entre los 27 y los 60 años (Díaz de Cossío, 1998).

La Universidad Veracruzana, indica que aproximadamente 25 de cada 100 estudiantes que ingresan al nivel universitario abandonan sus estudios sin haber promovido las asignaturas correspondientes del primer semestre; además, la mayoría de ellos inicia una carrera marcada por la reprobación y por los bajos promedios en sus calificaciones, lo cual contribuye a que en el tercer semestre la deserción alcance al 36% de quienes ingresaron, cifra que se incrementa, semestre con semestre, hasta alcanzar el 46% al término del periodo de formación considerado (Chaín, 1995).

La Asociación Nacional Mexicana de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), estima la deserción de estudiantes universitarios, es de alrededor del 50% en México, lo que significa que la mitad de los estudiantes que empiezan no terminan los estudios que empiezan, no concluyen sus estudios en universidades públicas o privadas (Balmori, de la Garza, & Guzmán , 2013)

Este problema no es propio de nuestro país, la OEl (Organización de Estados Americanos), indica que por cada 11 estudiantes egresa 1 (mientras que en los países desarrollados la relación es 4 a 1). Difícilmente la composición requerida entre desarrollo de la región y capital humano pueda lograrse cuando el porcentaje de personas adultas que han cursado estudios superiores abarca entre el 8% y el 16% de la fuerza del trabajo. (Arrellano, 2002).

Buentello (2013) nos comenta que la atención a los problemas de deserción y el rezago a lo largo de la trayectoria escolar se intenta regularmente a través de estrategias de

carácter general, que nuevamente, en aras de la eficiencia se concibe para poblaciones homogéneas sin reconocer las particularidades de cada estudiante.

La Universidad Tecnológica del Salvador (UTS) aplica una prueba diagnóstica a los estudiantes de nuevo ingreso con el objetivo de conocer el nivel de entrada. Como respuesta a las deficiencias detectadas en la prueba diagnóstica, se imparten cursos de nivelación y refuerzo con el objetivo de reforzar las áreas deficitarias. (UAPA, 2009).

El conocer las necesidades que tienen sus alumnos ayuda a esta institución en la toma de decisiones que le permiten que sus alumnos no abandonen los estudios con facilidad ya que esta institución también ha implementado en el primer ciclo la asignatura que se llama Seminario Taller de competencias, que pretende fortalecer en los estudiantes el empoderamiento de las competencias básicas de conocimientos y habilidades que facilitan al estudiante el proceso de adaptación y transición universitaria. También ha implementado un programa de tutores, a través del cual se le da seguimiento al desarrollo académico y se atiende los problemas de adaptación a los nuevos estudiantes.

Es interesante lo que la UTS lleva a cabo con los estudiantes de nuevo ingreso, pero deja de lado a los de semestres más avanzados, estos también necesitan ayuda para continuar sus estudios, pero son abandonados a su suerte, en este sentido esta institución debería crear estrategias para que sus alumnos de los últimos semestres no tengan dificultades para concluir sus estudios.

La Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de la Sabana ha implementado tres estrategias para revertir el abandono la deserción escolar las cuales son las siguientes: del profesor solitario al equipo de profesores; Sistemas de evaluación centrados en el proceso de asesoría académica y evolución de semestre de prueba a curso de intensificación (Vélez, 2004).

Esta estrategia planteada tiene desventajas ya que para poder realizar la primera estrategia los docentes deben ser de planta ya que si laboran en diferentes instituciones no podrán trabajar de manera conjunta ya que no tendrían el tiempo para reunirse con sus colegas y lograr avances con sus alumnos.

El hecho de centrarse sólo en asesorías académicas ya que se necesitan dos profesores para llevar a cabo esta estrategia una que se dedique a la evaluación integral y otro al curso, esto conlleva que el primer docente se centre específicamente en asesorías académicas y descuide otros factores que pueden inferir en que los alumnos abandonen sus estudios.

La tercera estrategia, ya que no está claro si el alumno no aprueba un curso o pierde el semestre ya que no importa si es la primera vez que lo pierde o la segunda tal vez se logre la permanencia del estudiante al tener otra oportunidad, pero su estancia en la universidad se extendería por un tiempo más de lo normal y esto a la larga podría traer consecuencias negativas para los estudiantes que no aprueban los cursos.

Ante esta situación las IES en nuestro país, han retomado las nuevas tendencias a nivel internacional de lo que se está planteando en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI relacionado a: La necesidad de una nueva visión, un nuevo modelo de enseñanza superior, que debería estar centrado en el estudiante (UNESCO, 2009).

Las reformas emprendidas en el sistema educativo en el presente siglo responden a las necesidades de los agentes que están promoviendo el modelo educativo por competencias; desde que México ingresa a la Organización para la Cooperación y

Desarrollo Económicos (OCDE) se han implementado directrices en materia de educación que favorecen el modelo por competencias.

Esto ha llevado a que exista un nuevo currículo universitario estas han incorporado principios innovadores como son la flexibilidad, interdisciplinariedad, transversalidad, virtualidad, más personalizado (haciendo énfasis en la tutoría) y orientado a la internacionalización.

Esto ha llevado a que los tiempos de enseñanza-aprendizaje, espacios, recursos y las funciones de los docentes y alumnos cambien para lograr lo que el modelo de competencias pretende.

La asesoría académica es una actividad tradicionalmente asumida por las IES para objetivos específicos como son la dirección de tesis o proyectos escolares y comúnmente para la solución de dudas y problemas de aprendizaje en asignaturas específicas en estas el docente (dentro de su horario fuera del aula) resuelve dudas a un alumno o a un grupo de ellos, en estas asesorías lo que se pretende es que el estudiante logre aprendizajes significativos.

Esta modalidad de apoyo a los estudiantes es insuficiente para atender las demandas del estudiantado, ya que existen diversos factores que intervienen en el fracaso escolar y no solo las cuestiones académicas.

A su vez la tutoría es un conjunto sistematizado de acciones educativas de carácter académico y personal que brindan el tutor al alumno en momentos de duda o cuando enfrenta problemas. Se trata de una actividad de apoyo a los alumnos para la adquisición de conocimientos y de atención a las características o problemas de los mismos.

El Programa Institucional de Tutorías escolares Promovido por la AUNIES brinda la posibilidad de desarrollar programas que lleven a la mejora de la calidad educativa y por ende a lograr los objetivos planteados por el modelo por competencias.

Los programas de Tutoría Escolar a nivel superior cobran una importancia crucial, en la medida en que se pueden ir estructurando mecanismos académicos y/o políticos para alcanzar mejoras en la calidad educativa, sobre todo cuando se tienen en cuenta los distintos factores que están afectando el proceso formativo de sus estudiantes (Lara , 2005).

Tradicionalmente la atención personalizada del alumno ha estado en manos del área de orientación educativa y vocacional, quien durante mucho tiempo ha sido la encargada de atender al alumno en sus diferentes necesidades: escolares, afectivas, sociales, psicológicas, de salud. A mediados de la década pasada irrumpe con fuerza la tutoría académica.

Actualmente, una gran mayoría de IES de nuestro país cuenta con un programa institucional de tutoría, en algunos casos surge como una vía para lograr la implantación de modelos educativos y académicos cuyo principal eje es la flexibilidad como es el caso de la UADY y en otras surge a la par que la implantación de modelos departamentales innovadores como un esquema alternativo a los modelos educativos existentes, los cuales están conformados por escuelas y facultades como es el caso de la UNAM, la U. de G. y la UAM entre otras y en otras universidades surge como una estrategia para combatir el rezago y la deserción en sus planes de estudios (Moreno, 2004).

La utilización de modelos centrados en el alumno y la orientación hacia el aprendizaje son requisitos necesarios para la transformación que deben emprender hoy las IES. La tutoría constituye un recurso para acelerar esta transformación. Sin embargo, asumir la decisión de utilizarla en toda su extensión y aprovechar su gran potencial exige capacitación y colaboración por parte de los distintos actores universitarios (Fresán, 2001).

1.2 La problemática de la implementación de la tutoría en la IES.

Entre los tópicos que se encuentran en el escenario de la discusión sobre la innovación educativa en la actualidad la tutoría académica ocupa sin lugar a dudas, un sitio especial. Su lugar protagónico radica no sólo en el importante papel que desempeña en relación con la formación integral de los estudiantes, en el rol que juega como uno de los motores del enfoque educativo centrado en los alumnos y el aprendizaje, sino, sobre todo, porque la tutoría representa una especie de encrucijada en la que se cruzan de manera fortuita una serie de paradojas. (Lara, 2009)

Se puede decir que la tutoría es una estrategia que recientemente se ha implementado en diversas IES, ya que se plantean en las (y hasta en diversas) políticas educativas del país (el plan sectorial del sexenio pasado lo menciona), motivando su entrada a las aulas educativas. Por consiguiente, en los años recientes la tutoría se ha convertido en uno de los temas de mayor actualidad, relevancia en las tendencias, políticas educativas de la educación media superior y de la educación superior en nuestro país. Desde el inicio de este siglo la tutoría ha sido objeto de una revaloración; se le considera un poderoso medio del que pueden disponer las instituciones y los propios profesores, para mejorar sensiblemente tanto la calidad como la pertinencia y la equidad del proceso educativo (Narro & Arredondo, 2013)

“Las instituciones de educación superior tienen el reto de poner en marcha programas de tutoría para que los alumnos logren una formación integral, sin embargo, el reto al que se enfrentan es como llevarlo a cabo” (García, 2016:16)

Esto se debe a que en nuestro país la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), está impulsando IES, para que establezcan sistemas de tutoría, para que los alumnos cuenten a lo largo de toda su formación con el apoyo de un profesor debidamente preparado.

La ANUIES la define como el "... acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, ofrecido a los estudiantes como una actividad más de su currículum formativo, que puede ser la palanca que sirva para una transformación cualitativa del proceso educativo en el nivel superior (García, 2010).

La Universidad de Guadalajara (2004) indica que: La atención personalizada del estudiante constituye, sin lugar a dudas, un recurso de gran valor ya que, al visualizar al alumno como el actor central del proceso formativo, además de propiciar el logro de objetivos indicados, contribuye a la adaptación del estudiante al ambiente escolar y al fortalecimiento de sus habilidades de estudio y de trabajo. Este tipo de atención puede ayudar, adicionalmente, a abatir los índices de reprobación y rezago escolares, a disminuir las tasas de abandono de los estudios y a mejorar la eficiencia terminal.

Es indudable que una atención personalizada permitiría a los alumnos tener mejores resultados, ya que sus habilidades escolares se verían reforzadas, además permitirá elevar los puntajes y revertir los índices de deserción, reprobación y abandono escolar.

La función de la tutorial, es una de las estrategias de orientación a través de la cual se pueden realizar seguimiento continuo del alumnado, lo que permite detectar posibles problemas de rendimiento y aportar soluciones para prevenir el riesgo de abandono a la deserción (Álvarez , 2012).

La tutoría académica puede en muchas ocasiones presentar distribución incorrecta entre el número de alumnos que debe atender el docente, lo cual desequilibra la relación

proporcional de estudiantes y maestros para una mejor atención personalizada. También la excesiva actividad académica de los tutores reduce el tiempo que le pueden dedicar a los tutorados, ya que esto limita el tiempo real que la mayoría de los maestros que no son de tiempo completo y son contratados por horas, pueden atender integralmente las tareas de las tutorías personalizadas, ocasionando que las tutorías académicas se vuelvan clases de consulta en las cuales sólo se tratan de cuestiones teóricas (volviéndose asesorías), en otras ocasiones este espacio es utilizado como quejas o al contrario lo ven como un lugar de recreación.

Hay que tener en cuenta que existen instituciones de educación superior donde los tutores son obligados a llevar a cabo la labor tutorial o se las asignan a su carga de horario para cubrir sus tiempos sin importar si tienen la formación sobre esta estrategia tutorial, por lo que el ejercicio de la misma se lleva a cabo de manera improvisada o al entender de los profesores. Ocasionando un acercamiento poco eficaz con los estudiantes, aunado a ello la falta de incentivos personales y económicos que es otra limitante para llevar a cabo el trabajo del tutor.

El carácter de obligatoriedad, representa la concepción del profesorado en la generación de prácticas de simulación y malestar al concebir las tutoría como requerimiento o requisito administrativo con una implementación inadecuada, reflejando cierta desorganización burocrática institucional y una evaluación cualitativa insuficiente al privilegiar el llenado de formatos sin considerar la necesaria confianza y empatía entre tutor-tutorados (Castro, 2009).

Las situaciones cotidianas de la institucional educativa, están al servicio de la inmediatez para ofrecer y obtener resultados prácticos, centrados en fines inmediatos para solventar las exigencias institucionales a corto plazo, lo que implica un peligroso juego de simulación, que va en detrimento de la calidad de los procesos tanto de la docencia, la tutoría y la propia investigación educativa.

La Universidad de Guadalajara (2004), en su libro titulado: “La tutoría académica y la calidad de la educación”; menciona que la tutoría grupal propicia la simulación, la asistencia periódica del tutor a sesiones grupales corre el riesgo de transformarse en un espacio sin contenido no lográndose, por consiguiente, los objetivos de la tutoría, favorece la tendencia al adoctrinamiento, el encuentro regular entre el tutor y los alumnos, sin un programa de atención individualizada, propicia la imposición de puntos de vista del tutor al grupo de estudiantes. Por lo que se presenta una tendencia a incluir a los educandos en una forma específica de tratar problemáticas particulares, pero en forma genérica, lo que propicia un desfase para el logro de objetivos específicos.

Estas prácticas de simulación, afectan de manera directa al desempeño de los estudiantes, evitando que se resuelvan los problemas mencionados con anterioridad, lo cual trae consigo que no se logren aprendizajes significativos en los futuros profesionistas, lo cual es una barrera para que los alumnos sean personas productivas a la sociedad.

Para poder entender lo relativo a esta modalidad que implementan las IES se debe reconocer que sigue prevaleciendo el enfoque tradicional de la misma y los tutores la ven como un requisito administrativo, el cual sólo lo llevan a cabo como un medio para cumplir los requisitos que sus instituciones le demandan.

Los estudiantes, no son una masa homogénea, sino por el contrario son diferentes en sus procedencias sociales, institucionales y familiares, en sus formas de pensar, de aprender y de moverse en el mundo. Comprender esta diversidad, lleva a construir propuestas diversas que por sus características diferenciales puedan incluir a unos y otros en algunas de ellas. Esta concepción discute con otra, que no incluye la diversidad y para la que ésta, es sinónimo de dificultad, en el aula, en la puerta, en la institución. Las Tutorías entre pares se entienden como una estrategia educativa que toma a la diversidad, no como una complicación o dificultad sino como un recurso, se vale de la misma para promover aprendizajes significativos; tampoco existen trabajos e investigaciones compilatorias que expongan como se han desarrollado las tutorías entre pares en diversas IES.

Debido a lo anterior se desprenden las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuáles son los diversos tipos de tutorías que se han implementado en las IES?

¿Qué enfoques se utilizan en el programa de tutorías?

¿De qué manera se implementa la metodología de las tutorías entre pares?

¿Cuáles son las estrategias utilizadas en la tutoría entre pares?

Estas preguntas de investigación servirán de base para realizar un estudio documental donde se profundice la implementación de las tutorías en las IES.

1.2.1 Objetivos de la Investigación

“Es necesario establecer qué se pretende con la investigación, es decir, cuáles son sus objetivos” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014:37).

Los objetivos reflejan el resultado esperado de la investigación, tienen directa vinculación con el problema de investigación y se corresponden con él.

A continuación, se presentan los objetivos que guiaran este trabajo:

- Definir los diversos tipos de tutorías que se manejan en la IES.
- Describir los enfoques utilizados en los programas de tutorías de las IES.
- Describir las metodologías implementadas en las tutorías entre pares en las IES.
- Identificar las estrategias utilizadas en las tutorías entre pares en las IES.

1.3 Justificación

La Secretaría de Educación Pública, establece que los trabajos de investigación en torno al impacto de tutoría entre pares en el desempeño académico de los alumnos tutorados son

aún escasos no sólo en México, sino a nivel mundial; no obstante, algunos datos apuntan hacia la valoración positiva en términos cuantitativos y, de manera especial cualitativos de la tutoría alumno-alumno, pues implica un acercamiento a la información a través del vínculo entre pares que habilita una comunicación diferente a la de los adultos y a la de los materiales informativos (SEP, 2014).

La tutoría entre pares es significativamente relevante, tanto para el alumno-tutor como para el alumno-tutorado, ya que les permite desarrollar habilidades, actitudes y conocimientos de manera paralela, pues cuando los alumnos perciben que tienen las habilidades y estrategias de aprendizaje para tener éxito, es más probable que deseen continuar y terminar sus estudios.

El problema de la educación, ha sido siempre un permanente intento de conocer las posibilidades de cada estudiante, para desarrollarlas al máximo y conseguir encauzarle hacia los estudios profesionales en los que demuestre competencias integrales.

No es de extrañar que se identifique a la orientación vocacional, con la misma educación, pues en última instancia, el proceso educativo consiste en formar estudiantes y orientarlos hacia aquellas actividades que más se ajusten a sus intereses, necesidades y estructuras sociales, que le permitan un desenvolvimiento distintivo en su contexto social.

La orientación vocacional se plantea como una ayuda, desde la actividad que se realiza, para que cada estudiante conozca sus posibilidades, limitaciones, logros y deficiencias; y que, a partir de ello, se elijan estrategias que le permitan llegar a la superación, por lo que es necesario, concretar quién y cómo podrá llevarlo a cabo, lo que facilitará el desarrollo de competencias para la vida, permitiéndole un campo laboral acorde a sus expectativas sociales y afectivas.

La tutoría, se ha construido, desde un paradigma basado en el aprendizaje, que tiene como elemento central al estudiante, ya que de él dependerá en desarrollo de procesos

significativos, que le permitan ejercer actividades sociales y remunerables. Esto significa, que las acciones planeadas y sistematizadas de tutoría, deban estar diseñadas con el objetivo de brindar apoyo académico, en un modelo educativo integral flexible, para que los estudiantes transiten de manera favorable, los objetivos planteados en una institución de nivel superior.

La importancia de este estudio radica en que los docentes, directivos y alumnos de nivel educativo superior, tengan un referente, por el cual, puedan conocer la función de las tutorías entre pares, que se ha implementado en México y otros países con éxito, para revertir la deserción, el rezago y los bajos índices de eficacia terminal.

Que los integrantes de las IES comprendan esta modalidad tutorial, de este modo, consideren la implementación en sus diversos contextos educativos, para lograr una formación integral de los alumnos.

El proceso de tutorías parte de una planeación estratégica, que está sustentada en el currículum acorde a las necesidades contextuales, ya que tiene como finalidad propiciar la identificación de habilidades, destrezas y competencias, que hagan a los estudiantes seres capaces de desempeñar puestos académicos, directivos y sociales, que le permitan fomentar una visión amplia sobre las transformaciones que la sociedad presenta en un contexto cambiante.

Duarte (2003) afirma que existen muchas modalidades de participación posibles en el proceso de enseñanza-aprendizaje que son explotadas en el diseño de los nuevos ambientes de aprendizaje, por ejemplo: observar, leer, comunicar ideas, puntos de vistas, opiniones y sobre todo hacer: escribir, registrar, resolver ejercicios, tareas, problemas,

tomar decisiones, crear propuestas, plantear proyectos y todo ello teniendo muy en cuenta los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes.

1.4 Delimitación y limitaciones

La presente investigación se enfoca en las tutorías entre pares, cómo se ha llevado a cabo su implementación y sus resultados en las diferentes instituciones de educación superior, ya la tutoría entre pares se presenta como una modalidad de aprendizaje, en la que, a través de la interacción y la experiencia, tanto el tutor como el tutorado, aprenden de modo colaborativo, esta modalidad tutorial no es nueva, ya que se presentan diversos casos en los cuales los alumnos se apoyan mutuamente para el logro de los aprendizajes. Las tutorías entre pares tienen como base el compromiso que asumen los estudiantes más aventajados para trabajar y cooperar con los alumnos más noveles.

La investigación se limitó a la evidencia documentada en proyectos de investigación, documentos de acceso público, fuentes en internet y revistas educativas. Otro aspecto fue la casi nula investigación en las Escuelas Normales, la documentación recopilada, en su mayoría se circunscribió a estudios en América Latina y España, pero sobre todo a México, ya que, a nivel local, la documentación en el área es limitada.

Este estudio se delimita en la medida que se localice la información necesaria para analizar como las diversas instituciones de nivel superior, que tendrá como resultado la implementación de las tutorías entre pares; ya que representa un medio para revertir bajos rendimientos, reprobación y deserción escolar, en los alumnos de licenciatura en las

Instituciones de Educación Superior; permitiendo de esta forma lograr competencias en los educandos y desarrollar los aprendizajes para la vida.

Este estudio revisó la implementación y resultados de las siguientes IES: La Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba (FCEFYN-UNC); La Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Mar de Plata (FAUNMDP) La Facultad de Ingeniería de la Universidad de entre Ríos (FI-UNER); La Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de México (FI-UNAM); La Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua (FCAUACH); la Universidad Nacional del Litoral (UNL); Universidad de la República (U de la R) en la Facultad de Odontología ; La Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; la Universidad de La Laguna; Universidad Autónoma de Barcelona (UAB); Licenciatura de Lenguas Extranjeras de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México; el Benemérito Instituto Normal del Estado de Puebla (BINE) y la Escuela de Matemáticas, Universidad Industrial de Santander.

1.5 Metodología

Hochman & Montero (1981) afirman que todo trabajo de investigación tiene como punto de partida la búsqueda de los datos con base en los cuales se estructura el trabajo. Respecto a la investigación documental, el punto de partida es siempre bibliográfico. La consulta de las fuentes remitirá a bibliotecas, autores y obras que traten sobre el tema objeto de estudio.

El proceso antes mencionado se realiza por fases, siendo la primera, ubicar la consulta de fuentes específica, que implica revisar los catálogos de bibliotecas, los índices bibliográficos de libros, la consulta de profesores de la materia y la revisión de diccionarios especializados. Una vez recolectada la información posible acerca de las obras que tratan

del tema, se procede a realizar una revisión general y selección de contenido, posteriormente una lectura exhaustiva, con la finalidad de identificar ideas centrales y seleccionar lo esencial. Seguidamente se realiza una lectura lenta y se implementó la técnica del manejo de fichas.

Una ficha es una memoria fiel del investigador, es el almacén de sus ideas y se organiza en ficheros, la finalidad es acumular datos, recoger ideas y organizarlo; ya que permite utilizar, acrecentar y hacer flexible el contenido manejado, debido a que son fáciles de transportar y su consulta se hace menos compleja, debido a que pueden clasificarse por autor, nombre de libro, años y otros, en forma alfabética.

Se desarrolla a través de una serie de pasos ordenados y cuidadosos que describen los hechos. El primer paso se refiere al proceso investigador, el cual indagará los elementos relevantes del tema seleccionado.

Como primera actividad se seleccionará el tema de investigación, en el cual se detectará el área que necesita ser investigada, posteriormente la delimitación del problema de investigación, se elaboró la guía de trabajo, la cual permitirá identificar de forma gráfica las partes principales del problema, con la finalidad de analizar si hay información de más o menos y verificar qué falta por agregar.

Posteriormente se calendarizan las actividades a realizar, para tener claridad en tiempos y aspectos a investigar, lo que servirá como proceso rector del trabajo.

A continuación, se recolecta la información necesaria, que fundamenta el cuerpo del trabajo, en el que se realizará una lectura minuciosa de las diferentes referencias bibliográficas, que permitan el sustento teórico del tema investigado.

Otra actividad es la realización de fichas electrónicas, que contenga la diversidad de información investigada; lo que nos dará una valoración de la información recopilada para organizar y darle uniformidad al proceso de investigación.

Consecutivamente se elaborará el análisis de la información y por último, la redacción del trabajo, cuya finalidad será la de comunicar los resultados arrojados, después del análisis documental.

CAPÍTULO 2

CONCEPCIONES Y ENFOQUES DE LA TUTORÍA

2.1 Los enfoques en la tutoría

El término tutoría ha sido conceptualizado por diversos autores educativos, las IES han adecuado los conceptos existentes a su contexto, aunque encontramos puntos en común en todos ellos.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española señala que la tutoría es un método de enseñanza por medio del cual un estudiante o grupo pequeño de estudiantes reciben educación personalizada e individualizada de parte del profesor.

La ANUIES (Fresán, 2001), define a la tutoría como un proceso de acompañamiento de los estudiantes durante su formación por parte de académicos competentes y formados para esta función.

La tutoría entendida como modalidad de la actividad docente, que comprende un conjunto sistematizado de acciones educativas de carácter académico y personal que brinda el tutor al alumno cuando este último en su cargo, en momentos de duda o cuando enfrenta problemas (UDG, 2004:34).

Sánchez (2013) comenta que la tutoría consiste en un proceso de acompañamiento durante la formación del estudiante, se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos, por parte de académicos competentes formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las teorías de enseñanza.

Alañon (2000, en Álvarez y González, 2008:54) define la tutoría como aquella función formativa y orientadora que el profesor ejerce con sus alumnos, a la vez y en paralelo con sus tareas instructiva.

La función tutorial abarca diversos aspectos entre los que se encuentran la aproximación al saber, la motivación y guía de los aprendizajes para asegurar el dominio del currículo y las competencias del futuro profesional, el trazado de itinerarios formativos coherentes, el despertar la curiosidad por la ciencia y el interés por la actividad investigadora (López & Oliveros, 1999, citado en Álvarez y González, 2008:55).

Como se puede leer en los párrafos anteriores en esta modalidad tutorial diversos autores involucran siempre en primera instancia al tutor dándole importancia para lograr los objetivos que se pretenden que en si son los de lograr una educación integral de los estudiantes durante su trayectoria en las IES.

Alcántara y Santuario (1990, en U. de G., 2004:32) comenta que la tutoría se considera también una forma de atención educativa donde el profesor apoya a un estudiante o grupo pequeño de estudiante de una manera sistemática por medio de la estructuración de objetivos, programas organizados por áreas, técnicas de enseñanza apropiadas e integración de grupos conforme a ciertos criterios y mecanismos de monitoreo y control

Villar & Allegre (2004, citado en Álvarez y González, 2008:55) menciona lo siguiente sobre el profesor tutor: será un acompañante en el proceso de enseñanza-aprendizaje y un facilitador del logro de capacidades, será quien estimule y proponga aprendizajes autónomos, mientras que asesorará en la selección de materiales y fuentes, organizará situaciones de aprendizaje, etc.

Zabalza (2007) en el mismo sentido que los autores anteriores comenta que los profesores son formadores y ejercen esa tutoría (una especie de acompañamiento y guía del proceso de formación) del alumnado. La tutoría adquiere así un contenido similar al de función o función formativa de la actuación de los profesores.

La tutoría persigue que el profesor tutor escuche a sus alumnos y a partir de lo que se oye pueda ayudarles a ejercer su libertad, sugiriéndole caminos y valorando para cada uno de ellos las ventajas y dificultades (Almajano 2002, en Álvarez y González, 2008:54).

La tutoría o acción tutorial es aquel proceso orientador en el cual el profesor tutor y alumno se encuentra en un espacio común para que, de acuerdo con un marco teórico referencial y una planificación previa, el primero ayude al segundo en los aspectos académicos y/o profesionales y juntos puedan establecer un proyecto de trabajo conducente a la posibilidad de que el alumno pueda diseñar y desarrollar su proyecto profesional. El tutor tiene a su cargo el desarrollo cognitivo, personal y profesional de un número determinado de estudiantes, los cuales lo han de tomar como referente (Gallego, 1997, en Álvarez y González, 2008:54)

García et al. (2005, en Álvarez y González, 2008:55) define la tutoría como una actividad formativa realizada por el profesor tutor encaminada al desarrollo integral (intelectual, profesional y humano) de los estudiantes universitarios. Se pretende que los estudiantes vayan adquiriendo no sólo los saberes sino además competencias que le permitan autodirigir su proceso de aprendizaje a lo largo de la carrera y durante su ejercicio profesional.

Se puede concluir que en esta modalidad tutorial el papel que juega el profesor tutor tiene una gran responsabilidad ya que de él depende que las tutorías logren el objetivo que cada institución de educación superior se ha planteado en beneficio de sus alumnos.

La U. de G. (2004:32) menciona lo siguiente sobre lo expresado anteriormente: el tutor juega un papel importante en el proyecto educativo, ya que apoya a los alumnos en actitudes como las de crear la necesidad de capacitarse, de explorar aptitudes; de mejorar su aprendizaje y tomar conciencia, de manera responsable sobre su futuro. La tarea del tutor, entonces, consiste en estimular las capacidades y procesos de pensamiento, toma de decisiones y resolución de problemas.

Analizando lo anterior esto puede resultar contraproducente ya que como se explicó en la justificación, muchas veces sólo realizan esta actividad como el propósito de alcanzar los puntos necesarios para lograr el nivel que las autoridades educativas les solicitan, al hacer simulación de las actividades tutoriales no se logran los propósitos que tienen las tutorías como medio para evitar diversos problemas que presentan los alumnos en las instituciones de nivel superior.

Si partimos que las tutorías deben ayudar a los alumnos en su tránsito por las instituciones educativas, tenemos que definir en qué enfoque educativo, está basado esta modalidad educativa.

Generalmente existen dos grandes posturas sobre las cuales se debe centrar el proceso enseñanza - aprendizaje, el primero en el profesor y el segundo en el alumno, pero estas no encajan del todo en las tutorías.

Barbera (2016) comenta lo siguiente sobre lo planteado anteriormente: A nadie se le escapa que el rol que desarrolla o se le atribuye al tutor depende de la concepción del proceso de enseñanza y aprendizaje que tiene la institución en la que se ubica o también de

la propia concepción del tutor sobre lo que es enseñar y aprender. En definitiva, el papel del tutor depende en gran parte de la teoría de aprendizaje dominante en el marco institucional, en el diseño instruccional de los programas y en el mismo desarrollo de los cursos.

En muchos casos, la concepción pedagógica implícita que se identifica de los procesos educativos es tributaria de modelos asociacionistas y transmisivo que conciben el aprendizaje como un proceso lineal y hacen corresponder de manera fija y directa las acciones de enseñanza a las acciones de aprendizaje.

Esta concepción refleja un alumno con una mente vacía que hay que llenar externamente por lo que, la enseñanza es lo más importante, a lo que hay que prestar más atención en el diseño y desarrollo instruccional. Es evidente que de esta concepción se han desprendido resultados muy pobres, porque se ha basado en el rol pasivo del aprendiz que lo que tenía que hacer era recordar de la manera más fiel posible aquello que le explicaba o aportaba el tutor.

Otra concepción también bastante extendida es la del activismo individual, esto es: Existen algunas concepciones de carácter constructivista sobre los procesos educativos en los que se da total responsabilidad a la actividad constructiva y autoestructurante del alumno. De este modo, si se prepara el entorno de aprendizaje y se procuran unas buenas actividades manipulativas que lleven al alumno a tener contacto con los contenidos a aprender la evolución propia del ser humano y su actividad cognitiva parece que ya hará el resto.

Estas dos concepciones, transmisivo y autoestructurante, perfilan un papel del tutor bastante diferente y podríamos decir que en un extremo responden a los paradigmas que abogan, respectivamente, por un proceso de enseñanza y aprendizaje "centrado en el profesor" y un proceso de enseñanza y aprendizaje "centrado en el alumno" como individuo.

Ninguna de las dos perspectivas ha logrado los fines educativos que la sociedad le tiene encomendado a la escuela, ya que la primera considera a los alumnos como personas a las cuales hay que llenarles la mente y la otra se le deja la responsabilidad total del aprendizaje al alumno. Ni uno, ni otro atiende un factor en el desarrollo y progresión personal como es la influencia adecuada de una persona más experta en el campo del conocimiento es decir el tutor.

Ante estas limitaciones conceptuales, existe otro tipo de planteamiento que se fundamenta en una perspectiva teórica de corte socio - constructivista y que no se ciñe a otorgar al tutor la parte central del proceso instruccional ni tampoco al alumno, sino que defiende que la actividad constructiva es resultante de la interacción entre ellos (Barbera, 2016).

Se entiende que la construcción del conocimiento se produce debido a la interacción del alumno en cuanto aprendiz, el contenido objeto de enseñanza-aprendizaje y el tutor que colabora en la construcción de los significados y en la atribución de sentido al contenido compartido.

En este caso el tutor debe guiar la actividad mental constructivista del alumno hacia una representación del contenido en concordancia con la definición de los contenidos los elementos se deben interrelacionar para conformar una comprensión lógica del proceso enseñanza-aprendizaje.

La SEP (2016) en sus Lineamiento de Acción Tutorial para Bachillerato menciona lo siguiente:

Uno de los mayores avances de la educación son las formas en las cuales se ha observado el desarrollo de la inteligencia y por ende las habilidades adquiridas en jóvenes, a través de los trabajos de Piaget, Vygotsky, Inhelder y sus colaboradores, que en la actualidad se han amplificado rebasando el marco epistemológico que los vio nacer, enriqueciéndose al transformarse de especulativamente coherentes en socialmente útiles. Esto debido a los procesos de comprensión y construcción del conocimiento de las y los

jóvenes, lo cual explica sus conductas al desenvolverse con habilidades y destrezas, no sólo en el campo de lo individual, sino también como seres sociales logrando transformaciones ante las adversidades y vicisitudes de la vida.

En este sentido, la tutoría, surge como un proceso interactivo para apoyar al alumnado, dicha comprensión tanto de manera personal (mejorando su trabajo individual, llevando sus procesos a un nivel interno y mental mediante la búsqueda, la autocrítica y la revisión del pensamiento), como en el ambiente, llevándoles a establecer y clarificar metas para sus conductas en el futuro.

Por lo que, al conocer los antecedentes y desempeño de las tutorías dentro del contexto de la educación, se asume su evolución, permite retomar fortalezas y disminuir debilidades en relación a enfoques y posturas acerca de ésta; por lo que se presenta a continuación un acercamiento al desarrollo que han tenido

Como se puede leer, las tutorías están bajo una concepción socio - constructivista que toma los elementos de la teoría sociocultural de Vygotsky la cual menciona que el desarrollo debe ser visto de una manera prospectiva ya que la idea es comprender en que curso de desarrollo se encuentra el alumno y se ve reflejada en la zona de desarrollo próximo, también que los procesos de aprendizaje ponen en marcha desarrollo ya que esta es de afuera para adentro, en este caso el tutor es el agente encargado y tiene un papel fundamental; por último, la intervención de los miembros del grupo social actúan como mediadores entre la cultura y el individuo, esta interacción es esencial en el aprendizaje de los alumnos.

Si bien Vygotsky en sus obras se refiere principalmente al desarrollo en los niños, el concepto se aplica a la construcción del conocimiento, instalando las bases para pensar en las tutorías entre pares. “Transmite, en un principio las funciones que desarrolla en la vida colectiva, en el intercambio con otros pares, la función psíquica es social, luego se

internaliza, por lo tanto se produce una reconstrucción interna de una actividad externa”. (Zarpa, 2014)

Por último Carrera & Mazzarella (2001:43) citan que Vygotsky (1979) quien “señala que todo aprendizaje en la escuela siempre tiene una historia previa, todo niño ya ha tenido experiencias antes de entrar en la fase escolar, por tanto, aprendizaje y desarrollo están interrelacionados desde los primeros días de vida del niño”.

Araya, Alfaro, & Andonegui (2007) mencionan refiriéndose al constructivismo que: De manera que el conocimiento se logra a través de la actuación sobre la realidad, experimentando con situaciones y objetos, al mismo tiempo, transformándolos. Los mecanismos cognitivos que permiten acceder al conocimiento se desarrollan también a lo largo de la vida del sujeto.

La persona construye el conocimiento de la realidad, ya que esta no puede ser conocida por sí misma, sino a través de los mecanismos cognitivos de que dispone, estos ayudan a transformar la realidad.

El constructivismo, tiene como meta, que el alumno progresivamente logre las etapas superiores del desarrollo intelectual, es decir, concibe al sujeto como un ser motivado intrínsecamente al aprendizaje, que interactúa con el ambiente y de esta manera desarrolla sus capacidades para comprender al mundo.

2.2 La tutoría como potencializadora del aprendizaje

La tutoría constituye una de las estrategias fundamentales, correspondiente con la nueva visión de la educación superior, en tanto que puede potenciar la formación integral del alumno en una visión humanista, responsable frente a las necesidades y oportunidades del desarrollo de México (Mercado, Palmerín, & Senseto, 2011). Además, constituye un recurso para facilitar la adaptación del estudiante al ambiente escolar, mejorar sus

habilidades de estudio y trabajo, abatir los índices de reprobación y rezago escolar, disminuir las tasas de abandono de los estudios y mejorar la eficiencia terminal.

Esto se debe a que con las tutorías el alumno tiene la oportunidad de desarrollar sus habilidades, poner en práctica sus hábitos de estudio, pero en un contexto más íntimo ya que se personaliza la atención que el tutor le brinda al tutorado lo cual beneficia los procesos enseñanza-aprendizaje; lo que favorece los procesos de maduración.

Lo anterior contribuye al desarrollo en los alumnos de comportamientos personales y sociales que favorecen sus actitudes; también la capacidad de adquirir conocimiento de sí mismo, e iniciarlos en la adquisición de habilidades; ayuda a detectar dificultades y necesidades especiales en los procesos de aprendizaje para facilitar la detección temprana de las dificultades en el aprendizaje y promover las medidas para corregirlas.

Garibay (2003) menciona que la tutoría pretende:

1. Orientar y dar seguimiento al desarrollo académico de los estudiantes.
2. Apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje.
3. Desarrollar la capacidad crítica y creadora de los alumnos.
4. Fomentar su rendimiento académico.
5. Perfeccionar su desarrollo, moral, social y personal.

Lo anterior nos hace darnos cuenta que las tutorías tienen múltiples beneficios en el aprendizaje de los alumnos, por eso las acciones educativas derivadas de los sistemas tutoriales deben contribuir a elevar la calidad del proceso formativo, así como el desarrollo de habilidades.

2.3 Conceptos fundamentales de la tutoría a nivel superior

Los programas de tutoría en educación superior surgen con el objetivo de resolver problemas relacionados con la deserción escolar, el rezago educativo, el abandono de estudio y mejorar el aprovechamiento académico de los alumnos, es decir, atender las diferentes dificultades que presentan los estudiantes en su estancia en las instituciones de educación superior.

De acuerdo con García (2010) “las problemáticas obedecen a la baja calidad de los servicios educativos, las deficientes condiciones de gestión y condiciones personales adversas adversas de los estudiantes”.

También se le puede agregar los cambios que se viven en el mundo entero que obligan a los modelos de educación superior a crear alumnos que se puedan desenvolver en un ambiente laboral más competitivo.

Debido a esto, la tutoría es considerada como una modalidad académica, que comprende acciones educativas centradas en el estudiante. Las tutorías buscan potenciar el desarrollo de los tutorados a fin de alcanzar el perfil de egreso desado por las Instituciones de Educación Superior, complementaria a la docencia de grupo y se puede llevar a cabo en diversos espacios y tiempos. Sirve también como un proceso continuo de inserción de los alumnos al contexto académico a fin de lograr su progreso en los estudios.

La función tutorial es de suma importancia en la Educación Superior, ya que los estudiantes establecen una relación de confianza con el tutor, para reforzar su autoestima, seguridad personal y una gran oportunidad de ayudar al estudiante a incentivar su capacidad de pensar, criticar, analizar, sintetizar y encontrar soluciones a los problemas o dificultades que se le presente.

2.4. Modalidades de la tutoría

La tutoría como proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, adquiere diversas modalidades de acuerdo al contexto en el que se desenvuelva.

Ferrer en Gallego, 2002, establece que la clasificación de las tutorías puede hacerse de acuerdo con diversos criterios, no excluyentes entre sí, según sea el contenido a tratar: asignatura, prácticas o proyectos; según el momento en que se produzca, durante el curso o bien durante todo el ciclo y finalmente, según sea el destinatario, el grupo o la profesora, se hablaría de otro tipo de proceso.

Alvarez & González (2008) propone la siguiente clasificación de las modalidades tutoriales: tutoría académica o formativa, tutoría de carrera o de itinerario, tutoría personal y tutoría de pares.

Como se observa las clasificaciones son amplias y variadas, por ello se propone la siguiente clasificación que aglomere las tutorías que más se presentan en las diversas IES para un mejor estudio y análisis de las mismas.

2.4.1 Las Tutorías académicas

La tutoría es una estrategia pedagógica, de la formación entre el profesor y el estudiante, con el fin de apoyar y orientar en su proceso de formación integral a este último (Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2004:14).

Otra definición de tutoría académica es la que nos presenta Alvarez & González (2008:57) la cual afirma que esta “centrada en la labor de apoyo y seguimiento del proceso de aprendizaje que el profesor realiza con estudiantes de asignatura”.

Los autores Boronat, Castaño & Ruiz (2005), (citados por Alvarez & González, 2008:57) definen la tutoría académica como “dedicada estrictamente al ámbito científico y académico, como una asesoría respecto al contenido del programa, orientación sobre trabajos, facilitación de fuentes bibliográficas y documentales”.

2.4.2. Tutorías grupales

Romo (2004:62) propone apoyarse en la tutoría grupal, en casos en los que las problemáticas o las necesidades de atención sean compartidas por varios estudiantes y puedan tener un tratamiento colectivo. Esto funciona muy bien cuando se realizan trabajos grupales y sesiones de intercambio de entre estudiantes, que los lleven a descubrir sus propias soluciones o estrategias de trabajo.

La tutorial grupal posibilita la acción sobre más alumnos en menor tiempo, al tratar temas comunes, intercambiar experiencias etc. (Rodríguez, 2012: 25).

La Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM (2004) menciona que las tutorías grupales es donde el tutor desarrolla actividades colectivas con sus alumnos tutorados, por lo menos una vez al mes.

La tutoría grupal es un proceso de acompañamiento de un grupo de alumnos, con la finalidad de abrir un espacio de comunicación, conversación y orientación grupal, donde los alumnos tengan la posibilidad de revisar y discutir junto con su tutor temas que sean de sus interés, inquietud, preocupación, así como también, para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, reflexión y convivencia social (cfr. De Serranos y Olivas, 1989, en Amezcua, Ochoa y Valladares, s.f/1).

Son acciones que se enfocan al análisis y resolución de problemas escolares, que competen a un colectivo como puede ser: Conflictos con un profesor, bajo rendimiento del grupo en sus estudios o una asignatura en particular, problemas de indisciplina, carencia de técnicas de estudio, desconocimiento de los procedimientos o normativas de la institución (Mercado, Palmerín, & Senseto, 2011:6)

Garibay (2003:8) define la tutoría grupal, como la atención que brinda el tutor a grupos de dos o más estudiantes, cifra que podrá variar según las necesidades emergentes. Se recurrirá a esta forma de tutoría, para tratar asuntos generales de la competencia del grupo, pero orientada a detectar los casos problema que se requieran de atención individualizada.

La Universidad de Guadalajara (2010:13) conceptualiza la tutoría grupal como forma primordial de tutoría, esto permitirá optimizar recursos, tiempos, pues se utilizará para tratar asuntos generales que competen al grupo, estará también orientada a detectar los casos que requieran atención individualizada. Debe complementar una planificación de las sesiones, debiéndose estructurar un orden del día para cada una de ellas y en donde haya por parte del profesor un registro de las síntesis y conclusiones de las mismas.

La tutoría grupal, se desarrolla atendiendo a una programación específica, es la forma que más se utiliza, teniendo en cuenta las orientaciones Ilegan, simultáneamente a un elevado número de estudiante (Fundación Universitaria María Cano, 2005:6).

La Fundación Universitaria María Cano (2005:6) en su manual del tutor utiliza tutorías a pequeños grupos (una variante de la tutoría grupal) para dar orientaciones particulares a grupos de estudios locales, por inquietudes específicas del grupo o particularidades originadas en trabajos o actividades de tipo investigativo.

Como se puede constatar en las tutorías grupales la presencia del docente tutor sigue siendo importante, ya que él tiene la responsabilidad de organizar al grupo, preparar los objetivos que se pretenden alcanzar, es necesaria una programación de las sesiones y las temáticas además que se hacen necesarias constar con un horario y lugar específico para llevarlas a cabo.

Esta modalidad tutorial, tiene la gran ventaja de que se pueden trabajar con varias personas, en una temática específica lo que facilita el ahorro del tiempo, de recursos a diferencia de las tutorías individuales, aunque si se desea trabajar problemáticas de índole personal o es muy recomendable debido a los temas que se puedan abordar y algunos alumnos no estarían dispuestos a comentar su vida, en sí la tutoría grupal se limita mucho a cuestiones netamente académicas y escolares.

2.4.3. Tutoría entre pares o iguales

En primer lugar, las tutorías entre pares son una experiencia por la que se transita en forma solidaria, que no se encuentra mediatizada ni por la autoridad, ni por las notas. Se aleja del imaginario aula, profesores, horarios y escritos. La concepción que se tenga del proceso enseñanza aprendizaje es un factor determinante en tanto influye positiva o negativamente en las decisiones que se tomen respecto al mismo.

Uno de los métodos específicos del aprendizaje cooperativo, que ha reportado resultados satisfactorios en una gran diversidad de contextos educativos, es la tutoría entre iguales (*peer tutoring*). Con una importante tradición en el ámbito anglosajón y actualmente configurándose con exitosas experiencias en el contexto iberoamericano

(Blanch, Duran, Valdebenito y Flores, 2012; Duran y Sánchez, 2012; Mosca y Santiviago, 2012; Duran y Huerta, 2008), la tutoría entre iguales es definida por Topping (2005) como la adquisición de conocimientos y habilidades a través de la ayuda activa y apoyo de pares o compañeros (citado por Duran y Flores, 2014)

Valdebenito & Durán (2013) afirman que la tutoría entre iguales, se fundamenta en la creación de parejas de personas que asumen una relación asimétrica, derivada de la adopción de un rol de tutor (enseñante) y/o tutorado (aprendiz), que trabajan por un objetivo común, conocido y compartido, que se logra gracias a un marco de interacción regulado por el docente en Duran y Vidal, (2004 citado en Valdebenito & Durán 2013).

En función de las características de las parejas, encontramos tutorías de distinta edad y, de la misma, en estas últimas de rol fijo o recíproco (Topping, 1988 citado en Valdebenito & Durán 2013).

El método de aprendizaje cooperativo se sitúa en el marco conceptual del paradigma emergente, “aprender enseñando” –learning by teaching- (Duran, 2011; Cortese, 2005 citado en Valdebenito & Durán 2013), que consideran que la actividad de enseñar tiene un alto potencial de aprendizaje cuando se conforma a través de formatos bidireccionales de interacción. En este sentido, se entiende que el “tutor” aprende enseñando a su compañero tutorado, porque ello implica una preparación previa de los contenidos, actividades a desarrollar y la co-construcción de conocimientos gracias a la mediación, divergencia de opiniones e ideas, y consenso de respuestas. Por su parte, el “tutorado” aprenderán gracias a la mediación del compañero tutor, la ayuda personalizada y ajustada recibida, que le permitirá el avance desde su nivel de desarrollo real al nivel de desarrollo potencial.

Dentro de las tutorías existen varias modalidades: académica, personalizada y entre pares como las que con mayor frecuencia se utilizan en las IES, Álvarez (2002) citado por Álvarez, Álvarez y González (2008:57) definen la tutoría académica como “centrada en la labor de apoyo y seguimiento del proceso de aprendizaje que el profesor realiza con los estudiantes de su asignatura”.

En el mismo sentido Boronat, Castaño & Ruiz (2005, citado en Álvarez, Álvarez y González, 2008:57) la definen como “dedicada estrictamente al ámbito científico y académico como una asesoría respecto al contenido del programa, orientación sobre trabajos, facilitación de fuentes biográficas y documentales”.

Álvarez (2002 citado por Álvarez y González 2008:57) definen la tutoría personalizada como “una intervención individualizada y especializada para afrontar dificultades que trascienden de las competencias del profesor tutor y afectan al rendimiento académico del alumnado”.

Boronat, Castaño & Ruiz (2005, citado en Álvarez y González, 2008:57) conceptualiza la tutoría personalizada como “ayuda centrada en el ámbito personal o profesional, para atender las necesidades básicas y expectativas de los estudiantes y facilitar orientación sobre estudios y profesiones”.

Del Rincón (2000, citado en Álvarez y González, 2008:57) define la tutoría entre pares (peer tutoring o entre iguales) como “alumno que realiza labores de tutela con sus compañeros”.

Boronat, Castaño & Ruiz (2005, citado en Álvarez y González, 2008:57) conceptualiza la tutoría entre pares como “labor de ayuda entre estudiantes dentro de una misma titulación”.

García & López (2004) afirman que la tutoría de pares representa para los implicados una oportunidad de construcción de aprendizajes y desarrollo de competencias, es decir, impacta tanto en el tutor par, (estudiantes de 7º y 8º semestre), como en el tutorando (estudiantes de 1º y 2º semestre), en el primero desarrollando competencias de orden académico y profesional en el segundo, competencias académicas y personales. La competencia profesional entendiéndola como la capacidad productiva de un individuo que se define y mide en términos del desempeño de una profesión y refleja los conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes necesarias para realizar las tareas propias de su profesión con eficiencia y calidad. Por su parte, las competencias de corte académico, refieren a la capacidad del alumno para transferir los conocimientos, destrezas y actitudes de un contexto de aprendizaje a otro. (Rodríguez y Rojas, 2003).

Como menciona Cano (2009) se incorporan las competencias con el fin de proporcionar a los estudiantes una formación tan completa como sea posible y favorecer su inserción en el mundo laboral. Se presenta de manera más específica cada una de las 6 competencias antes enunciadas:

1. Teórica. Tiene que ver con la identificación de distintas posiciones tanto teóricas como epistemológicas, a partir de una visión organizada de la psicología.

2. Metodológica. Refiere a la participación o conducción de investigaciones sobre problemas que existen en los diferentes campos de la psicología aplicada, también al logro

de dominar el uso de tecnologías en los procesos de búsqueda, procesamiento de información y de comunicación.

3. De intervención. Se contemplan aquellas en donde se aplican las técnicas de diagnóstico e intervención en los distintos campos del ejercicio de la psicología. Se utilizan también, diversas técnicas de comunicación, socialización e integración grupal como requisito indispensable del quehacer del psicólogo de una manera adecuada.

4. Contextual. Hace referencia a la contribución del bienestar humano y social, busca promover el desarrollo del hombre, la comunidad y las instituciones a través de sus espacios de interacción académica y profesional.

6. Integrativa. Es importante reconocer en ella la naturaleza interdisciplinaria y multidisciplinaria de su práctica profesional y aplicar este principio en el ejercicio profesional.

7.

6. Ética. Se dirige al actuar precisamente con la ética que se requiere para lograr el ejercicio profesional en los diversos campos de la psicología.

Podemos entender por tutoría entre pares como la que desempeñan estudiantes del mismo grado o superiores que auxilian en el proceso de adaptación, integración y en el proceso enseñanza - aprendizaje a otros estudiantes en los diversos momentos de la formación en las instituciones de nivel superior.

2.5 Beneficios de la tutoría de acuerdo a su modalidad

Es importante que se lleve a cabo la tutoría con nuestros estudiantes, ya que, a través de esta, podemos detectar la problemática que ellos tienen y a la vez canalizarlos u orientarlos adecuadamente; es indispensable que el estudiante tenga la suficiente confianza con su tutor para que le pueda contar los problemas que tiene y esté le pueda facilitar la ayuda adecuada (Salinas, 2009)

El tutor es un confidente, que debe: saber escuchar, prestar atención a lo que el estudiante le está manifestando, debe ser muy discreto, guardar secretos y ser capaz de ayudar al alumno a enfrentar situaciones que se le presenten en su vida académica, social y familiar.

Llevar a cabo la tutoría como se debe, trae beneficios para ambas partes, ya que es importante contar con los apoyos necesarios para obtener mejores resultados que se verán reflejados en el aprovechamiento y rendimiento escolar de los estudiantes.

Entre los beneficios que reciben los primeros se encuentran: participar en publicaciones, obtención de becas, colaboración en la investigación, soporte, protección, conocimientos, consejos, altas probabilidades de éxito ocupacional y experiencia. Por otra parte, Lucas (2000) (citado por De la Cruz, Chehaybar, & Abreu, 2011) divide los beneficios que reciben los tutores en extrínsecos e intrínsecos. A través de los primeros, los tutores reciben asistencia e incrementan sus niveles de productividad; los tutorados pueden fortalecer sus carreras generando nuevas ideas e incrementando la profundidad del conocimiento; renuevan el sentido de entusiasmo por el trabajo y contribuyen a realzar sus niveles de poder, estatus profesional e ingresos. Con los segundos, los tutores pueden disfrutar del trato con sus alumnos y sentir satisfacción personal, sabiendo que con la tutoría contribuyen al éxito de aquellos.

El estudiante no sólo recibe todos los beneficios, ya que un tutorado prometedor favorece la carrera del tutor. Lyons y Scroggins (1990, en De la Cruz, Chehaybar, & Abreu, 2011) señalan que los estudiantes actúan como catalizadores para construir eslabones nuevos entre colegas y contribuir al propio desarrollo del tutor. Permiten liberarlos de las tareas más rutinarias (por ejemplo, trabajo de laboratorio) para dar tiempo a cuestiones más creadoras. El tutor, al tomar interés por el progreso del estudiante, puede mejorar su experiencia académica. Según los autores referidos, aquellos estudiantes que se sienten tutorados son participantes más activos en el mundo profesional o en la investigación.

Campbell y Campbell (2000, citados por De la Cruz, Chehaybar, & Abreu, 2011) realizaron una investigación para identificar los beneficios que perciben los participantes de la tutoría. El grupo de tutorados señaló como beneficios: consejo, guía, información, amistad, apoyo, ayuda académica, así como en problemas personales, confianza y oportunidades para conocer puntos de vista diferentes. Por su parte, el grupo de tutores advirtieron como beneficios: interactuar de manera personal con estudiantes, adquirir satisfacción y experiencia en lo compartido, sentirse en contacto con estudiantes y aprender de ellos.

La tutoría puede favorecer al tutorado cuando le proporciona información sobre la política del departamento o de la institución, así como de las regulaciones y órdenes implícitas que imperan. Dichos autores enfatizan que el uso apropiado de la tutoría puede ser crucial en el éxito futuro del tutorado en el terreno académico. Waldeck, Orego, Plax, y Kearney (1997 en De la Cruz, Chehaybar, & Abreu, 2011).

De manera particular, la conducta de un tutor explosivo, egocéntrico, demasiado rígido o protector resulta inconveniente, así también cuando el tutorado comienza a considerar al tutor no como apoyo sino como control.

Algunos tutores intentan vivir a través de sus tutorados, quienes persiguen las metas del tutor, no las propias. Lucas (2000 mencionado por De la Cruz, Chehaybar, & Abreu,

2011) refiere que algunas relaciones llegan a ser de explotación, enfermizas o discriminatorias, disminuyendo el potencial del alumno hasta debilitar la relación y reducirla a un vínculo de dependencia.

En 1994 Zuber (en De la Cruz, Chehaybar, & Abreu, 2011) se realizó una encuesta a un grupo de tutorados sobre lo que consideraban los principales impedimentos en la tutoría. Encontró las siguientes dificultades: falta de conocimientos por parte del tutor para dirigir el proyecto de investigación del alumno; falta de interés o poca motivación; sobrecarga de trabajo; poca disponibilidad; falta de didáctica y supervisión inadecuada del proyecto de investigación y ausencia de realimentación

Los beneficios de la Tutoría son según Nava (s.f.) son los siguientes:

- Te ayuda a integrarte a tu grupo, a tu escuela o facultad y a la Universidad.
- Recibes apoyo en la búsqueda de soluciones cuando te sientes en riesgo académico o tienes algún problema personal.
- Te orienta en los trámites administrativos.
- Te informa sobre cuáles son tus derechos y obligaciones como estudiante.
- Te ayuda en la toma de decisiones sobre tu formación profesional al elegir trayectoria académica.
- Si tienes algo que expresar no dudes en acudir al Departamento de Tutoría.

En la Universidad de Guanajuato, (s.f.) establece que los beneficios de la tutorías son:

- Sensibiliza al estudiante para que asuma su responsabilidad en su proceso de formación.
- Promueve cambios en la actitud del estudiante hacia el aprendizaje mediante el fortalecimiento de sus procesos motivacionales que favorezcan su integración y compromiso formativo.
- Apoya al estudiante para que desarrolle metodologías de estudio y trabajo que sean apropiadas a las exigencias de la carrera que estudia, estimulando el desarrollo de habilidades y destrezas, actitudes de disciplina y de rigor intelectual.

- Fomenta en los estudiantes el desarrollo de capacidades de autoaprendizaje con el propósito de mejorar su desempeño en el proceso formativo y en su futura práctica profesional.
- Promueve mejores niveles de aprovechamiento escolar.
- Orienta al estudiante para que resuelva problemas escolares y/o personales que enfrente durante su proceso formativo y, en su caso, lo canaliza a instancias especializadas para su atención.
- Estimula el desarrollo de las potencialidades de los estudiantes para que, durante su estancia en la Institución, no tenga tropiezos que impidan concluir con éxito su formación.
-

La tesis presentada por López y Jiménez (2005) establece que la atención personalizada que se brinda al estudiante a través de la tutoría, constituye un recurso de gran valor porque favorece a:

- La adaptación del estudiante al ambiente escolar,
- El fortalecimiento de sus habilidades de estudio y de trabajo mediante el apoyo en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje,
- El desarrollo de su capacidad crítica y creadora,
- El impulso a su evolución social y personal,
- El abatimiento de los índices de reprobación y rezago escolar,
- La disminución de las tasas de abandono de los estudios y
- La mejora de la eficiencia terminal.

2.6 Desventajas de las tutorías de acuerdo a su modalidad

Gran porcentaje de los alumnos consideran las tutorías como un apoyo integral, reconocen a las tutorías como guía la solución de sus problemas académicos, sin embargo, no conocen que pueden ser orientados en otros aspectos como movilidad académica, becas, orientación del perfil profesional. (Serna y Cruces s/f)

Los resultados reflejan que gran parte de la población estudiantil no tiene conocimiento de las bondades del sistema tutorial, que pudiera deberse por un lado a que en el nivel educativo anterior a su ingreso a la universidad no han recibido este apoyo y por otro lado, a la poca frecuencia de asistencia a este servicio durante su estancia universitaria, por ello, se considera que es de vital importancia el apoyo institucional en la apertura de diferentes espacios para la promoción del sistema tutorial.

Existen factores en las tutorías que no son consideradas de peso por los estudiantes como son horario y tiempo dedicado por el tutor. Sin embargo, dan gran peso a cuatro condiciones: atención individualizada; respeto por parte del tutor a sus decisiones; conocimiento del tutor sobre los sistemas de tutorías; compromiso del tutor con actitud amable. Lo anterior permite, determinar que el alumno solicita una formación integral del docente en su papel de tutor, lo anterior coincide con la formación integral que la sociedad demanda los egresados.

La literatura refiere que la tutoría puede ser grupal o individual, sin embargo, es preciso considerar la opinión de la mayoría de los encuestados que privilegian la tutoría personalizada como la mejor opción de comunicación con el tutor, dato muy significativo.

Se coincide con Pablo Latapí (1988) en su opinión referida a la necesidad de realizar mayor esfuerzo y mayor compromiso personal en los docentes para coadyuvar en la calidad académica y en el caso de este estudio, el compromiso es el servicio de tutoría.

Las tutorías están consideradas buenas declaraciones, pero deben operar más en forma académica que administrativa.

Debemos mantenernos sensibles a las necesidades de los alumnos, ya que son ellos quienes piden ser atendidos. Apoyándolos se favorecería su tránsito por la universidad, se coadyuvaría a una formación de calidad, entendiéndolo por ello lo mejor para el estudiante.

Amezcu, Ochoa, & Valladares (s.f.) afirman que entre las desventajas de las tutorías se encuentran la pérdida de horas-clase para la solución de las problemáticas grupales, que por consiguiente atrasa la revisión de los contenidos de la materia. En referencia a la responsabilidad que trae consigo el ejercer el papel de tutor grupal los docentes consideran que esta recae en el compromiso que se adquiere con directivos, profesores y alumnos, lo que implica mayor esfuerzo y dedicación.

En cuanto a si la tutoría grupal ha sido una estrategia para abatir los problemas clásicos de la educación (rezago educativo, deserción y bajos índices de eficiencia terminal), se demuestra que la utilización de la misma puede prever dichas situaciones y así disminuir los índices de las mismas.

Aunque en términos generales, esta modalidad ha resultado satisfactoria, se denotan deficiencias en el proceso de acción tutorial debido principalmente a la falta de compromiso de los elementos participantes. Por una parte, algunos estudiantes no asumen su papel de tutorados responsables, ya que se limitan a pedir apoyo a sus tutores grupales cuando se encuentran atrasados en sus actividades académicas debido a su falta de organización. Así mismo algunos profesores les disgusta mostrar su lado humano y se limitan a enseñar exclusivamente la materia que les corresponde, evitando inmiscuirse en asuntos académicos y personales de los alumnos.

2.7 Características para potenciar la tutoría entre pares

Debido al grado de identificación que se da entre los alumnos asesores y los alumnos de nuevo ingreso, se busca aclarar dudas, entablándose una relación de compañerismo que permite a los alumnos de nuevo ingreso sentirse acompañados.

Si bien es cierto, que el maestro tutor, figura como el motor de cambio dentro del Programa Institucional de Tutorías, los alumnos asesores deberán ser el complemento necesario que apoye esta función (Sánchez, Cruz, & Resendiz, 2004).

De igual manera, esta propuesta permite adaptar los actuales perfiles del alumnado de cada una de las unidades, permitiendo terminar con los estereotipos escolares que limitan el desarrollo académico de los estudiantes, y contribuya a abatir los problemas de la Educación Superior en México, problemas antagónicos a los cuales se les ha tratado de solucionar con programas efervescentes en las unidades, programas remedios que sólo alivian, pero no curan. En este sentido involucrar al alumno asesor nos brinda las herramientas necesarias para redefinir la acción tutorial, permite generar la información necesaria para establecer acciones eficaces y productivas dentro del Instituto sin olvidar su formación, su esencia y, su beneficio profesional.

La Coordinación Institucional de Tutoría Politécnica (2016) establece que las estrategias para enseñar a aprender, dentro del programa de tutoría, aportan a los estudiantes herramientas que les permiten no sólo lograr el aprendizaje significativo, sino, también, el aprendizaje integral para toda su vida. El desempeño de los alumnos de bajo rendimiento académico, puede ser mejorable, si se proporcionan experiencias educativas adecuadas.

El aprendizaje significativo tiene sus raíces en la antigua Grecia con los filósofos clásicos con Platón y Aristóteles. El constructivismo postula la existencia y prevalecía de procesos activos en la construcción del conocimiento habla de un sujeto que aporta y que claramente rebasa a través de su labor constructivista lo que le ofrece su entorno, este nos conduce a una idea utilizada en términos indicativos y descriptivos en los que se basan los distintos proyectos de investigación, uno de los enfoques de esta teoría es el de enseñar a pensar y actuar sobre contenidos significativos y contextuales, aprender a aprender. La teoría de la asimilación de Ausubel, con aplicación en el proceso de aprovechamiento, con un planteamiento estratégico de la enseñanza, maneja el aprendizaje significativo, diciendo

que este no es arbitrario se da de manera sustantiva y significativa con los conocimientos previos del alumno al cual se le van incorporando nuevos a su nueva estructura cognoscitiva, lo anterior es la idea central de la teoría de Ausubel, él lo define como un proceso a través del cual una nueva información se relaciona y se fija con aspectos relevantes que ya existían previamente en la estructura cognoscitiva del alumno.

Desde una perspectiva del aprendizaje, como procesamiento de información y más específicamente en la línea de Ausubel del aprendizaje significativo, esta teoría de la asimilación tuvo amplia difusión por el aporte de los investigadores y doctores Novak y Gowin con el diseño de herramientas metodológicas tanto para el educador como para el aprendiz.

Novak y Gowin (1988) introduce el mapa conceptual como una respuesta al aprendizaje significativo, organizar dichos elementos relacionándose gráficamente, y formando cadenas semánticas, es decir con significado.

Ahumada (2005:19) comenta que “es posible que el estudiante le atribuya un significado parcial que pueda diferir del que el profesor le asigna. Es decir, la significatividad del aprendizaje no es una cuestión de todo o nada se trata de un problema de grado”.

Es aquí donde la figura del tutor par toma importancia ya que cumple la función de puente entre el estudiante y el docente, ya que encamina y orienta la construcción del conocimiento del tutorado con actividades que conduzcan a construir significados.

Es importante tomar en cuenta que los alumnos son distintos y tienen diferentes ritmos de aprendizaje aquí vuelve a cobrar relevancia la importancia del tutor par ya que al haber pasado por una experiencia similar facilitará enormemente que los tutorados de un significado a los nuevos aprendizajes.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA ENTRE PARES EN LAS IES

3.1 Metodología de la tutoría a través de la historia

La tutoría universitaria no es un invento del siglo XX. Una mirada retrospectiva a la historia de esta institución, confirma que la función tutorial, entendida como el acompañamiento de los discentes en la formación de lo que podría denominarse “un estilo universitario”, ha formado parte consustancial de la propia tarea docente desde los albores de la universidad. Pero su definición va ligada a las diferentes concepciones o modelos de universidad desarrollados en contextos temporales y geográficos diferenciados. (Álvarez, y otros, 2004)

El dato más antiguo sobre tutoría se encuentra en el poema épico de Homero, la *Odisea*. En él se narra que Odiseo, antes de partir a la guerra de Troya, confió la educación de su hijo Telémaco a su amigo Mentor. Mentor fue guía, consejero compartió su experiencia y se convirtió en el responsable de su educación física, intelectual, y social (Lindbo y Schult, 1998; Lyons y Scroggins, 1990; Ross-Thomas y Bryant, 1994; St. Clair, 1994; Young y Writght, 2001 citado De la Cruz, Chahaybar y Abreu, 2011).

Alcántara (1990, en Moreno, 2004) comenta que en sus orígenes más remotos este sistema puede situarse incluso en la *Mayéutica* griega de Sócrates, sobre todo se le considera como método donde el maestro provocaba al discípulo sacara los conocimientos que se hallaban en el fondo de su alma. Sin embargo, se han situado sus inicios, sus raíces y la tradición que ha conformado su práctica actual en la universidad medieval.

También Alcántara (1990, citado por Moreno, 2004) menciona que los orígenes de la tutoría pueden situarse desde tiempos muy remotos, incluso en la *mayéutica* socrática,

sobre todo si le considera como un método donde el maestro provocaba que el discípulo sacara los conocimientos que se hallaban en el fondo de su alma.

Como se puede leer en los párrafos anteriores las tutorías no son algo nuevo, han estado presente desde los orígenes de la educación siendo los griegos los primeros en implementarla y Sócrates siendo su mayor representante, este la utilizaba como técnica de enseñanza para ayudar a entender a sus estudiantes lo que él les pretendía enseñar.

La tutoría como apoyo de la enseñanza y como relación personalizada surge históricamente en las universidades medievales, más específicamente en los talleres en donde el maestro tenía bajo su cargo (tutela) a uno o varios aprendices a los cuales les inculcaba no sólo los conocimientos relacionados con la actividad artesanal, sino simultáneamente, las habilidades y los valores implicados en el desarrollo de su práctica laboral (Lara, 2002).

Para Rodríguez (2004 en De la Cruz Chahaybar, Abreu, 2011:192) el origen de la tutoría universitaria se encuentra en la propia concepción de la universidad, distingue tres grandes modelos de universidad. El primer modelo lo denomina académico en donde las funciones de la universidad se centran en el desarrollo académico de los estudiantes. Las actividades tutorales se centran en coadyuvar en el dominio de los conocimientos sin traspasar el ámbito escolar. El segundo es denominado de desarrollo personal en donde la universidad presta mayor atención al bienestar y al desarrollo personal de sus alumnos. En este modelo las funciones tutorales se centran en coadyuvar en el dominio de los conocimientos sin traspasar el ámbito escolar. Por último, lo caracteriza como profesional, en las cuales las actividades tutorales tienen como objetivo brindar apoyo a los estudiantes para que se capaciten en la profesión y se ajusten a las necesidades del mercado laboral.

Bermejo (s.f.) comenta que la historia del sistema tutorial está estrechamente ligada a las universidades de Oxford y Cambridge. La preparación profesional del estudiante de estas universidades se basa fundamentalmente en la estrecha relación que mantiene con su tutor, asignado a su ingreso en el College. El New College, fundado en Oxford por William de Wykeham en 1379, es considerado la cuna del sistema tutorial. El término tutor no se encuentra hasta finales del siglo XVI, en los estatutos de Braseone College. A principios del siglo XVI, en esta universidad se pueden encontrar dos tipos de profesores, los que imparten clases fuera del Collage, los tutores que eran responsables del desarrollo personal y académico de los alumnos.

En sus orígenes, la universidad medieval buscaba, en coherencia con su tiempo histórico, la transmisión del conocimiento o saber absoluto, el respeto a la verdad y el desarrollo del espíritu de estudio. Como arquetipo de universidad docente, el papel de profesor era guiar, orientar, tutorizar la conducta moral, social e intelectual de sus alumnos en la búsqueda del conocimiento, como vía para el crecimiento personal, en un marco de relación personal estrecha. Sin perder el valor de la búsqueda de la verdad científica, el saber por el saber, la universidad renacentista aunará enseñanza e investigación entre sus fines. El espíritu científico y de libertad de los docentes inunda las universidades, donde lo importante será la reflexión crítica sobre los conocimientos adquiridos. Si bien, la concepción estrictamente docente de los centros universitarios será históricamente difícil de superar hasta el siglo XIX (Álvarez, y otros, 2004).

Narro y Arredondo (2013:3) comentan que en el siglo XIX relativamente dentro de la esfera eclesial, pero limitada a sectores privilegiados de la población que estaban ligados a los poderes dominantes, a los propios dominantes, los propios gobernantes, la educación se circunscribía al ámbito familiar y con mucha frecuencia estaba centrada en la figura de un preceptor o tutor, quien era contratado expresamente para inculcar en los niños y

jóvenes ciertas actitudes y valores, la vez que determinados conocimientos, habilidades y hábitos.

3.2 Diferencia entre tutoría y asesoría

Moreno (2004) expresa que “es necesario distinguir entre tutoría y asesoría, pues se utilizan con frecuencia de manera indistinta a pesar de tener significados diferentes entre sí”.

Al respecto por asesoría, suele entenderse la posibilidad de consultas no estructuradas: un asesor esclarece las dudas o ayuda en la integración de planes de estudio a un alumno o a un grupo de alumnos cuando éstos acuden a él. Por tutoría, en cambio, es más común entender un sistema de atención educativa en el que un profesor apoya a un pequeño grupo de estudiantes de manera sistemática. Esto supone cierto grado de estructuración: Objetivos, programas, organización por áreas, técnicas de enseñanza apropiadas, integración de los grupos conforme a ciertos criterios, mecanismos de monitoreo y control, etc. (Latapí, 1998)

Podemos entender por asesoría la posibilidad de consultas no estructuradas por parte de un profesor para aclarar dudas que estas hayan surgido durante las clases a un alumno o un grupo de ellos.

Por tutoría se admite como un sistema de atención educativa más integral, ya que no solo se encarga de cuestiones académicas si no también de otros aspectos que influyen en el aprendizaje de los estudiantes.

3.3 Estrategias de implementación en las IES

La Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba (FCEFYN-UNC) propone para sus carreras de ingeniería implementar un sistema de tutorías entre pares, este se lleva a cabo en el 2005.

Para llevar su implementación la FCEFYN-UNC recogió antecedentes sobre experiencias en tutorías en diversas universidades extranjeras y argentinas. La puesta en marcha del sistema comienza con tutoría de estudiantes de primer año de ingeniería mecánica y de ingeniería mecánico - electricista en el 2005, al año siguiente se extiende el servicio al primer año de todas las carreras, en el 2007 deciden atender los dos primeros años de todas las carreras. Lo que resultó de acuerdo a los informes analizados, muy excesiva la cobertura, dada las condiciones académicas, administrativas y económicas. Es así como nuevamente se instala a partir del año 2008 el sistema para estudiantes de primer año. (Cerato & Camapaner, 2009:78)

Como se puede observar esta facultad involucra a todas las licenciaturas que le corresponden pero sólo a las de primer año por lo cual lo que intenta es lograr una inserción adecuada con los alumnos de nuevo ingreso, que estos logren acoplarse al cambio que supone de pasar de la educación media superior a la superior, esto ayuda a darle más confianza y seguridad a los estudiantes novatos abarcando los aspectos académicos, sociales y culturales “esto implica un acompañamiento y orientación, tanto en las metodologías de estudio como los aspectos administrativos y/o académicos”. (Cerato & Camapaner, 2009:76).

Massa, Silva, & Pirro (2014) menciona que: La Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Mar de Plata (FAUNMdP) en el 2004 estableció la creación de un sistema de tutorías en dos ciclos: Básico y de especialización como un servicio de

orientación, apoyo y contención institucional con la finalidad que los estudiantes cuenten con recursos personales necesarios para dilucidar, enfrentar y tomar las decisiones más convenientes respecto a situaciones que puedan convertir en obstáculos para su permanencia y continuidad en la carrera.

La acción tutorial que hemos implementado desde 2008:16, corresponde a la modalidad de tutoría denominada motivacional y a partir de la experiencia desde 2010 se ha incorporado los tutores pares.

Se puede observar que en esta institución la tutoría surge como un medio complementario para apoyar a los estudiantes con la resolución de problemas académicos, la tutoría permite identificar dificultades académicas del estudiante y poder darles la atención.

A diferencia de la institución anterior (FCEFYN-UNC) en la FAUNMdP la implementación del sistema de tutorías ha sido modificada de acuerdo a las necesidades de los estudiantes; también el periodo de atención que reciben los alumnos es diferente mientras la primera facultad solo lo hace durante el primer grado la FAUNMdP lo realiza a lo largo de toda la trayectoria escolar.

La Facultad de Ingeniería de la Universidad de entre Ríos (FI-UNER) implementa el Sistema de Tutorías entre Pares (STP) “el cual se concibe como una instancia académica de orientación y acompañamiento a los estudiantes de los dos primeros años, por parte de estudiantes avanzados que desempeñan como tutores pares” (Perassi, M. y Temporelli, A., 2014), esta se comenzó a funcionar 2008.

Las autoras anteriores comentan que “la etapa de ingreso y los primeros años en la universidad, por la cantidad de cambios que conlleva en la vida de una persona, es una etapa particular y requiere un abordaje también particular” (Perassi, M. y Temporelli, A., 2014:24)

FI-UNER en su marco institucional, concibe la función del tutor par: En abordar dificultades que presenten los estudiantes de los primeros años en dos áreas: la ambientación universitaria en la cual los tutores actúan como “ancla” y las estrategias de aprendizaje, de estudio, acercamiento a los contenidos específicos de la carrera (Perassi, M. y Temporelli, A., 2014)

En esta institución se implementa las tutorías entre pares en los dos primeros años de las carreras, sus objetivos son que los alumnos se adapten al ritmo institucional para que su adaptación sea lo mejor posible y también tiene por objetivo ayudar a los alumnos a que empleen estrategias adecuadas para que logren abordar los contenidos de manera correcta, pero propiciando la autonomía.

En México la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de México (FI-UNAM) también cuenta con un sistema de tutoría entre pares.

Neudeck, N. y Hedman, G. (2014:34) mencionan cómo fue el inicio de este sistema tutorial: El sistema de tutorías de la Ingeniería de Oberá, se inicia con una experiencia piloto en los años 2004 y 2005, durante la etapa de ingreso. Se inició la atención de las dificultades de los estudiantes ingresantes por medio de tutores pares, con modalidad *ad honorem*. A partir de 2006, como parte de los planes de mejora y financiamiento del PROMEI se consolida la acción tutorial a lo largo del primer año, el financiamiento del PROMEI II permitió la ampliación del sistema a las acciones del segundo grado de las carreras.

Müller (1997) comenta que el trabajo de tutorías en educación superior “aborda aspectos institucionales, grupales y personales de los procesos enseñanza-aprendizaje, inserción de alumnos a la vida académica, la integración grupal, la metodología de estudio, el rendimiento académico y la contención de problemáticas personales que inciden en los estudios” (Perassi, M. y Temporelli, A., 2014:24).

Lo que menciona la autora en el párrafo anterior se ve reflejado en las instituciones descritas anteriormente en este sentido se puede observar que las diversas Facultades de Ingeniería están implementando las tutorías entre pares desde el primer grado y con lo cual están interesados en que los estudiantes tengan una adaptación al nivel superior lo mejor posible para evitar la deserción de los estudiantes y lograr la permanencia dentro sus aulas. También están preocupadas por lograr que sus alumnos tengan la menor cantidad de dificultades tanto personales como académicas durante los primeros grados de sus respectivas carreras que impidan la deserción de los alumnos y así lograr que concluyan sus estudios.

La Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua (FCA - UACH) inicio la implentación de su programa de tutorías entre pares Velázquez, Araiza y Treviño mencionan que “la idea de generar un sistema de tutorías de pares surge en la FCA de la UACH en el año 2014 apoyado en un proyecto Argentino de la Universidad Nacional La Pampa” (Velázquez & Treviño, 2014:9).

Estos mismos autores nos describen como fue el proceso de implementación: El sistema de tutorías de pares se habilitará a partir del año 2014 para los alumnos de nuevo ingreso. Este espacio se organizará sobre la base de grupos de aproximadamente 10 ingresantes coordinados por un estudiante avanzado de la misma carrera que ha presentado

buen aprovechamiento escolar quien es elegido en algunas ocasiones sólo por concurso de antecedentes académicos y en otras también por su actuación en el proceso de capacitación. Los eventuales tutorados son convocados al inicio de cada año académico a través de una intensa actividad de difusión que informa acerca de las modalidades de trabajo, alcance, propósitos y demandas a las cuales pretende responder este servicio. Los interesados en participar formalizan su intención a través de una ficha que recaba información sobre su historia académica previa, relaciones con la lectura y el estudio, motivaciones que lo llevan a solicitar su inclusión, etc.

Constituidos los grupos, se reúnen al menos dos veces por semana durante dos horas cada vez, para estudiar material bibliográfico referido a una asignatura particular, seleccionada en base al nivel de dificultad que ofrece entre todas las materias del semestre.

Como se puede observar la tutoría que llevan en la FCA - UACH al igual que otras IES, se enfocan en trabajar con los alumnos de nuevo ingreso, con lo cual buscan que estos no tengan dificultades académicas, el docente tutor es voluntario pero debe tener antecedentes académicos buenos y completar con otros requisitos, es de destacar que durante este estudio es la primera institución que pide que los alumnos, quieran ser tutores sean alumnos con buenos resultados académicos.

La FCA - UACH también contempla un proceso de formación de los tutores Velázquez, Araiza y Treviño (2015) mencionan lo siguiente: La formación de los tutores contempla dos grandes momentos: el primero, de un mes de duración que se desarrolla antes de la práctica concreta con los ingresantes; el segundo – de capacitación en la acción – abarca todo el período de la práctica tutorial. En la primera parte de este proceso, se abordan distintos temas/problemas tendientes a configurar de manera colectiva la tarea del tutor de pares: funciones y posiciones del tutor de pares, a través de esta instancia formativa, el tutor inicia la construcción de su lugar de mediador, modelo, legitimador y

acompañante para que los tutorados se aventuren a enfrentar los problemas propios de los quehaceres académicos cuando los grupos se pongan en marcha, la formación continua bajo el acompañamiento de docentes especialistas en tutoría, que operan como “tutores de tutores”, que son quienes asesoran y supervisan las prácticas.

Como se puede observar esta Escuela capacita a los tutores y les explica cuáles son sus obligaciones y responsabilidades, pero además los siguen supervisando por docentes de la institución para así lograr buenos resultados.

Saccone & Pacífico (2005) nos describen cual fue el proceso de implementación de las tutorías entre pares, en la Universidad Nacional del Litoral: Desde el año 1992 se han definido en la UNL políticas centrales referidas a la articulación para mejorar el acceso a los estudios superiores, las cuales tienen una nueva mirada a partir del año 2000, cuando en el marco del Plan de Desarrollo Institucional se define una agenda de trabajo conjunto con las escuelas secundarias. Seguidamente y en torno a las discusiones referidas a la formación de estudiantes en docencia y a la problemática de la retención y rendimiento de los alumnos ingresantes, es que la UNL desarrolla el programa de Becas de Tutorías (2004), que contempla el otorgamiento de becas a estudiantes avanzados de carreras de grado. El objetivo de este programa es, por un lado, iniciar a los estudiantes en la formación docente previa a los inicios de la profesión docente universitaria y por otro, la contención y apoyo a los alumnos ingresantes a la UNL, durante el ingreso y el primer año de sus carreras.

El programa direcciona políticas que intentan brindar acompañamiento específico durante el desarrollo del Programa de Ingreso a la UNL en los cursos de articulación disciplinar: Matemática, Química, Contabilidad, Iniciación a la Ciencias Médicas, Biología, Problemática Psicológica, Ciencias Sociales, Iniciación a los Estudios Filosóficos, Lectura y Escritura de Textos Académicos y Comprensión de Textos. Así los estudiantes avanzados – becarios de tutorías- designados para trabajar en las diferentes áreas, desarrollan sus

actividades en el ingreso en los cursos de articulación mencionados y luego, en las materias del primer año de la carrera que son correlativas con los cursos.

Lo destacado de este programa tutorial es que es para toda la universidad, no sólo para una facultad y que el alumno tutor recibe una beca por apoyar a sus compañeros de nuevo ingreso este responde a necesidades y problemas que presentan los estudiantes en distintos aspectos tanto personales como sociales y académicos ya que se crea empatía entre ellos.

Seoane y otros (s.f.) nos presenta la primera experiencia en la implementación de las tutorías entre pares en la Universidad de la República (U de la R) en la Facultad de Odontología: Es en este marco que la Facultad de Odontología presenta su Curso de Tutoría entre pares (TEP), como primera experiencia de curso curricular opcional de la Universidad. La UAE desde el año 2010 ofrece el Curso de TEP, curricular, optativo y teórico-práctico. Con una carga horaria de 60 horas presenciales, orientado a estudiantes avanzados de 3ro, 4to y 5to año de la carrera de Odontología, quienes, cumpliendo el rol de tutores pares, brindan acompañamiento socio-afectivo y personal durante el primer semestre a toda la generación que ingresa, procurando también realizar una primera aproximación al apoyo académico y la identificación de problemáticas de aprendizaje. La TEP se desarrolla en tres momentos básicos: 1) fase preparatoria; 2) primer encuentro y, 3) práctica de la tutoría. Se concibe la formación como eje transversal del curso. Todos los momentos de la TEP tienen soporte online a través del espacio virtual creado para tal fin en la plataforma educativa Moodle. Al culminar la tutoría se solicita al tutor o pareja de tutores que realicen un trabajo final de carácter reflexivo y crítico.

Este sistema tutorial tiene como objetivos los siguientes puntos, detención de situaciones de riesgo, apoyo institucional, social y apoyo académico, se puede observar que como en otras instituciones de nivel superior busca apuntalar a los alumnos de nuevo

ingreso de manera integral no sólo en el aspecto académico que en si es importante pero no el único que se puede atender con esta modalidad tutorial, es importante recalcar que este modelo también contempla una plataforma virtual para tratar de estar acorde con los nuevos tiempos, la utilización de las tecnologías de la información y de esta manera estar más cerca.

La Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, también tiene un sistema de tutorías entre pares, García & López (s. f.): A partir de la propuesta de implementación de programas de tutorías realizada en el 2000 por la Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, promueve en sus diferentes facultades y escuelas el desarrollo de programas de tutoría, que fuesen acordes a su situación institucional y educativa. En su caso, la Facultad de Psicología, implementa en enero de 2004 un programa de tutoría bajo la modalidad individual y meses más tarde adhiere la modalidad de tutoría entre pares, ambas compartiendo en gran medida la operatividad.

La tutoría entre pares integra como actores principales a estudiantes de niveles escolares avanzados, a quienes se forma a través de un curso-taller, para fungir como tutores pares. Ahora bien, a pesar de que cada modalidad se diferencia en el cómo de la formación de los tutores, los profesores tutores se forman a través de participar en un diplomado y los estudiantes tutores pares mediante un curso-taller, ambos procesos de formación se distinguen por ser conceptualizados, como una acción que se emprende con la intención de promover en los participantes competencias necesarias para el quehacer tutorial tales como son: la comunicación asertiva, la empatía, la escucha, entre otras.

Entonces, la modalidad de pares representa para los implicados una oportunidad de construcción de aprendizaje y desarrollo de competencias, es decir, impacta tanto en el tutor par, (estudiantes de 7º y 8º semestre), como en el tutorando (estudiantes de 1º y 2º

semestre), en el primero desarrollando competencias de orden académico y profesional; en el segundo aspecto las competencias académicas y personales. La competencia profesional entendiéndola como la capacidad productiva de un individuo que se define y mide en términos del desempeño de una profesión, refleja los conocimientos, habilidades, destrezas, y actitudes necesarias para realizar las tareas propias de su profesión con eficiencia y calidad. Por su parte, las competencias de corte académico, refieren a la capacidad del alumno para transferir los conocimientos, destrezas y actitudes de un contexto de aprendizaje a otro (Rodríguez y Rojas, 2003)

Como se puede observar en la tutoría entre pares en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo propone que los alumnos de los últimos semestres tengan a su cargo a sus compañeros de nuevo ingreso para el fomento y desarrollo de competencias específicas que esta facultad considera importante, tales competencias son: Teórica (tiene que ver con la identificación de distintas posiciones tanto teóricas como epistemológicas, a partir de una visión organizada de la psicología. Con ella se busca que el estudiante adopte una postura teórica de la disciplina, así como también, que logre identificar y analizar los procesos psicológicos a partir de la integración de los conocimientos teórico conceptuales e históricos adquiridos); metodológica (refiere a la participación o conducción de investigaciones sobre problemas que existen en los diferentes campos de la psicología aplicada y también al logro de dominar el uso de tecnologías en los procesos de búsqueda, procesamiento de información y de comunicación; de intervención (se contemplan aquellas en donde se aplican las técnicas de diagnóstico e intervención en los distintos campos del ejercicio de la psicología. Se utilizan también, diversas técnicas de comunicación, socialización e integración grupal como requisito indispensable del quehacer del psicólogo de una manera adecuada); contextual (hace referencia a la contribución del bienestar humano y social, busca promover el desarrollo del hombre, la comunidad y las instituciones a través de sus espacios de interacción académica y profesional. De la misma manera, poder comprender así a la psicología como una disciplina que avanza, renueva constantemente, que requiere del profesional una actualización formación permanente); integral (es importante reconocer en

ella la naturaleza interdisciplinaria y multidisciplinaria de su práctica profesional y aplicar este principio en el ejercicio profesional) y ética (se dirige al actuar precisamente con la ética que se requiere para lograr el ejercicio profesional en los diversos campos de la psicología). (García & López, s.f.)

El planteamiento de formar con base en competencias, lleva a repensar las acciones a desarrollar como parte de la labor tutorial entre pares y a través de ello contribuir con la institución en beneficiar a los estudiantes implicados en dicho proceso.

Duran & Flores (2014) en su artículo “Prácticas de tutoría entre iguales en universidades del Estado español y de Iberoamérica”, nos comentan diversos casos de tutorías entre pares, en universidades hispanohablantes, las cuales presentaremos a continuación.

En la Universidad de La Laguna, se plantea un relanzamiento de las actividades orientadoras, consideradas como un factor de calidad, a raíz de dos factores clave. Por un lado, los resultados del Plan Nacional de Evaluación de Calidad de las Universidades (2003), en los que se destaca el abandono de estudios de aproximadamente un 26% de estudiantes universitarios y, por otro, la necesidad de adaptarse a los cambios planteados como consecuencia de la aprobación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Así, los procesos de orientación al estudiante constituyen un requisito contemplado en las memorias de las distintas titulaciones y un procedimiento reconocido en los sistemas de garantía interna de calidad de todas las universidades. En consecuencia, para dar respuesta a esta exigencia, se propone la tutoría entre iguales como una de las estrategias innovadoras de orientación que encaja plenamente en el modelo formativo del EEES. A través de ella se aprovechan los conocimientos y experiencia de estudiantes veteranos para informar, asesorar y orientar al alumnado de nuevo ingreso. El compañero tutor es un amigo crítico que, en base a la experiencia acumulada, asesora y da pautas a los estudiantes noveles sobre

la forma de afrontar distintas situaciones de la vida universitaria. Para desarrollar estas funciones, el compañero tutor no sólo se apoya en la experiencia acumulada durante su formación universitaria, sino que se vale también de la preparación específica recibida para realizar esta labor. El “Programa de Compañero Tutor” se desarrolla dentro del programa de tutoría de carrera de la Facultad de Educación desde el curso 2002-2003, con dos objetivos: formar a los estudiantes que desarrollan la labor de alumno tutor y orientar al alumnado de nuevo ingreso sobre el acceso y adaptación a la vida universitaria. Los resultados obtenidos reflejan un alto grado de satisfacción por parte del alumnado de nuevo ingreso, ya que a través de la tutoría entre iguales reciben información y conocimientos para adaptarse a los estudios universitarios. Los compañeros tutores por su parte valoran positivamente la experiencia, ya que reciben un adecuado entrenamiento para realizar la labor tutorial y adquieren otros conocimientos que contribuyen también a su desarrollo personal, académico, social y profesional (Duran & Flores, 2014)

Se vuelve a repetir el caso de otras IES el cual es tratar de ayudar a los alumnos de nuevo ingreso, que traten de adaptarse a su nueva vida escolar, es importante recalcar que esta universidad capacita a sus tutores para que puedan desarrollar de manera efectiva su labor encomendada.

El programa de tutoría entre compañeros de la Universidad de Granada en España está dirigido a incrementar el rendimiento académico (hábitos de trabajo y estudio) del alumnado universitario de nuevo ingreso o alumnado tutorado. El programa se inicia con la selección de los participantes y la formación de los estudiantes que ejercerán la función de tutores. La formación de tutores se realiza en cuatro sesiones de tres horas con el objetivo de desarrollar las competencias necesarias para ejercer de tutores. Durante la segunda parte del plan de tutoría se desarrollan las sesiones de tutoría, 10 en total, que se extienden durante el primer cuatrimestre del curso, en pareja de diferente edad y curso, de rol fijo. Las actividades desarrolladas en estas sesiones giran en torno a la planificación,

seguimiento de tareas, estrategias, hábitos de trabajo y estudio, así como la toma de decisiones respecto a los estudios. Finalmente, se realizan pruebas para analizar el impacto del programa (Duran & Flores, 2014).

Lo mismo que en la mayoría de las universidades se enfoca en ayudar a los alumnos de nuevo ingreso, sólo que específicamente en incrementar el rendimiento académico al igual que la universidad anterior capacita a los tutores para que puedan desarrollar su trabajo de manera óptima, aunque la capacitación es muy corta solamente de tres horas.

El Programa de Asesores de Estudiantes se empezó a implementar en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) en el curso 2002-2003, impulsado por la Unidad de Asesoramiento Psicopedagógico. El asesor es un estudiante con experiencia que, a partir de un proceso de retroalimentación, facilita y acompaña a los estudiantes de primero, sin establecer relaciones de dependencia ni desigualdad. Este hecho permite procesos de reflexión, análisis, autocrítica y confrontación para favorecer la construcción del pensamiento crítico de ambas partes. Tras estos años de experiencia en la implementación del programa, los datos de la evaluación permiten ser optimistas y proporcionan los cambios potenciales a implementar en el futuro, para lograr el factor de calidad imprescindible para los servicios universitarios en el marco del Espacio Europeo de la Educación Superior. Fruto de este programa, en el año 2011, se implementa una propuesta de trabajo a partir de la experiencia de los programas de tutoría entre iguales llevados a cabo en la Universidad. Se trata de una propuesta para desarrollar contenidos considerados relevantes para complementar la formación estrictamente académica que reciben los estudiantes en formato de tutoría entre iguales. La formación se dirige a preparar al estudiante para ser un profesional capaz de generar cambios, aprender a lo largo de la vida y ser competente utilizando las herramientas necesarias para desarrollar una vida profesional creativa según las necesidades del contexto. Se desarrolla y pone en práctica un material distribuido en cuatro módulos, ajustables a las competencias de cada titulación,

que, si se cursan todos, permiten obtener una certificación de logro de dichas competencias. Los estudiantes tutorados eligen los módulos, en función de los intereses, y los asesores o tutores –que han recibido formación previa en ellos-, tienen más facilidad para ajustar los contenidos y contabilizar los tiempos de tutoría. (Duran & Flores, 2014)

Este sistema tutorial entre pares sólo pide que el tutor, sea un estudiante con experiencia y que trabajara con un alumno de primer grado, pero estableciendo lazos de igualdad lo cual impulsa la empatía y evita la dependencia lo cual impulsa la individualidad del tutorado, este sistema también maneja una serie de módulos que son adaptables a sus diversas facultades lo cual ayuda a optimizar contenidos y tiempos.

Tras detectar las preocupaciones del profesorado de las materias de inglés de la Licenciatura de Lenguas Extranjeras de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, se desarrolla una innovación educativa basada en la tutoría entre iguales, en la cual – organizados en parejas - alumnos más competentes en inglés ofrecen ayuda pedagógica – y a su vez, aprenden enseñando - a alumnos menos competentes en esta asignatura. Los objetivos de la práctica se resumen en la toma de conciencia por parte de los estudiantes de la relevancia de la ayuda entre iguales como actuación docente, la práctica de una actuación docente efectiva desde el rol de tutor, situarse en ambos roles (tutor y tutorado) aprovechando así la oportunidad de dar y recibir ayudas pedagógicas ajustadas a las necesidades de cada situación, favoreciendo paralelamente el aprendizaje del contenido y la reflexión sobre la práctica educativa. La experiencia se desarrolla en doce sesiones de tutoría entre iguales recíproca (alternancia de roles) en la asignatura de Cultura escolar, que introduce al estudiante en aspectos generales de la educación para así situarlo en su profesión como maestro. Previamente, al inicio de las sesiones propiamente dichas, se realiza un proceso de formación a nivel conceptual, de planeación y una actividad previa de concienciación de los estudiantes y de su capacidad para ser mediadores del aprendizaje. Durante el transcurso de las actividades de enseñanza-aprendizaje se va cediendo el control

de las planeaciones de actividades a realizar, de manera gradual, hasta llegar a la completa autonomía de los tutores. Se recogen datos cualitativos de una muestra de 43 estudiantes – en forma de observaciones, entrevistas y documentos - que sirven para reflexionar sobre la necesidad de movilizar la capacidad que tienen los alumnos de ofrecerse ayuda mutua para el aprendizaje, convirtiendo así las aulas en espacios multidireccionales de construcción de conocimiento, favoreciendo el trabajo cooperativo, valorando la diversidad y mejorando el nivel de inglés de los estudiantes (Duran & Flores, 2014)

En este caso la Universidad Autónoma Benito Juárez, realiza una situación particular la cual consiste en que no necesariamente tiene que ser un estudiante de un semestre superior, sino que puede ser del mismo semestre e inclusive de su mismo grupo, lo único indispensable es que sea más competente, esto es sumamente innovador ya que es la única institución que hasta el momento ha presentado esta característica, lo cual nos hace pensar que no necesariamente es importante que el alumno que funge como tutor tenga más experiencia en su vida universitaria, también esto nos indica que sólo se trabaja en el mejoramiento de rendimiento académico de los tutorados, lo cual deja de lado otros aspectos que si trabajan otras universidades.

También las IES formadores de docentes (Escuelas Normales) se han implementado la tutoría entre pares, el Benemérito Instituto Normal del Estado de Puebla (BINE)

Simoni, Santillana, & Díaz (2011) nos comentan al respecto lo siguiente: Recuperando los lineamientos de la investigación- acción se analiza la propuesta que inició en el 2010-2011 con veintiún estudiantes de séptimo y octavo semestres de la licenciatura en educación preescolar y física con quienes se inició la tutoría entre iguales en un taller de lectura y en las sesiones de seminario de análisis del trabajo docente. Los estudiantes fungieron como tutores de sus iguales en la revisión de los diarios de trabajo a través del cual se destacó el trabajo en equipo de carácter interdisciplinar, la adaptación a nuevas

situaciones, el compromiso ético, la capacidad de análisis y síntesis, así como el desarrollo de habilidades de comunicación oral y escrita a través de la TIC, debido a que los estudiantes tenían diferentes periodos de trabajo docente, lo que impedía que las sesiones grupales se desarrollaran físicamente de manera constante.

La primera etapa de esta propuesta ha sentado un precedente para establecer una segunda fase, en la que diez estudiantes del séptimo semestre de la licenciatura en educación preescolar son tutoras de 24 estudiantes de quinto semestre, apoyando el proceso de diseño de actividades didácticas y elaboración de diario de trabajo, ésta actividad ha permitido garantizar que cada alumna de quinto año reciba un acompañamiento en el proceso de planeación docente, mientras que las estudiantes de séptimo semestre han asumido su rol requiriendo fortalecer algunos contenidos educativos que conocían, sin embargo, al tener que explicarlos han tenido que releer, estudiar, discutir y reflexiona sobre sus saberes a fin de desempeñar cada vez más su rol de tutor. Una acción importante en el proceso, versa en que las estudiantes están diseñando actividades con una estructura cooperativa que ha permeado en el diseño de las actividades didácticas.

Se puede observar que trabajan una modalidad de aprendizaje cooperativo, recuperaron los principios del trabajo cooperativo en su intervención en los jardines de niños y primarias. También hay que considerar que la dinámica de las Escuelas Normales, es un poco diferente al resto de otras Instituciones de Educación Superior. Es importante recalcar que los alumnos del séptimo semestre, sólo trabajaron con los de quinto semestre, no con los de nuevo ingreso como en la mayoría de otras IES. Esto se debe a que los alumnos de quinto grado ya realizan jornadas de práctica docente caso que los alumnos de nuevo ingreso no realizan, sólo observaciones en los jardines de niños y primarias. Esta modalidad abiertamente se reocupa por el rendimiento académicos de los estudiantes más

noveles, no toma en cuenta otros aspectos que si toman en cuenta otras escuelas de nivel superior.

Botello & Parada (2013) nos presentan el proceso llevado a cabo por la Escuela de Matemáticas de la Universidad Industrial de Santander en la asignatura de cálculo diferencial (Cálculo I), la cual presenta el mayor índice de reprobación la implementación fue la siguiente: El tipo de investigación que se está realizando es cualitativa. El trabajo de campo de nuestra investigación es de un año y tiene como población a los estudiantes del curso de Didáctica del Cálculo (1er y 2do semestre), quienes serán los tutores; igualmente, este programa será posibilitado por profesores en formación, profesores en ejercicio, y coordinado por formadores de profesores. Para el diseño, recolección de información, análisis de datos, ejecución, y posterior evaluación de la alternativa se tiene estipuladas las siguientes fases del proyecto.

Fase 0. Un primer acercamiento. En esta fase se hizo un estudio de los programas de seguimiento a estudiantes en la universidad, donde se hace la descripción del fenómeno de estudio para establecer un punto de partida.

Fase I. Diseño de la alternativa. A partir del estudio realizado en la fase anterior, se diseñó un programa de seguimiento y acompañamiento a estudiantes, específicamente para Cálculo I de la UIS; esto a partir de la revisión de la literatura y de otras alternativas curriculares (de otras instituciones) relacionadas con el “acompañamiento y seguimiento a estudiantes”, a nivel nacional e internacional.

Fase II. Primera implementación del programa. En esta se buscaba observar la relación de tutorías entre pares a: alumnos-docentes y estudiantes de Cálculo. A partir de las fases anteriores se implementa por primera vez el programa. En esta fase se analizaron relaciones como: experiencia del estudiante de Licenciatura en Matemáticas como tutor, y

receptividad por parte del estudiante de Cálculo I. También se aprovechó para considerar elementos organizacionales del programa.

Fase III. Rediseño del programa. A partir de los resultados de la Fase II, se hicieron algunos cambios dentro de las tutorías, entre ellos: se aumentó el número de horas de las tutorías, algunos tutores sólo trabajaban con un estudiante, se cambió el espacio de trabajo para la acción tutorial, se les brindó una corta inducción a los tutores, se dispuso de tres distintos horarios para ajustarse tanto al horario del tutor como el del estudiante. La mayoría de ajustes fueron concernientes a la logística del proceso.

Fase IV. Implementación formal del programa conseguidos los resultados, realizado su posterior análisis y consiguiendo los datos relevantes para conformar la alternativa, se pone formalmente en escena del proceso de acompañamiento y seguimiento a estudiantes de Cálculo I en la UIS. La nueva implementación se realizó en el segundo semestre de 2012 (ajustándose al calendario académico de pregrado de la universidad).

Fase V. Análisis de los datos de la Fase IV. De un primer análisis ha surgido como un primer resultado la identificación de los perfiles en los cuales se pueden establecer los tutores (alumnos-docentes) y de cada uno de esos perfiles se está seleccionando un caso representativo de ello. Dichos perfiles son: i) fortalezas en el pensamiento didáctico y fortalezas en el pensamiento matemático; ii) fortalezas en el pensamiento didáctico y debilidades en el pensamiento matemático; iii) debilidades en el pensamiento didáctico y fortalezas en el pensamiento matemático, y iv) debilidades en el pensamiento didáctico y debilidades en el pensamiento matemático (Botello & Parada, 2013).

Se implementaron las tutorías entre pares para mejorar rendimientos académicos en una asignatura específica (didáctica del Cálculo I y II, las cuales se imparten en los primeros

semestres al igual que en la Universidad de Oaxaca a diferencia de la anterior eran alumnos más aventajados) esta asignatura es la de mayor índice de reprobación y el sistema trata de revertir esta situación. Al igual que otras instituciones se capacitó a los tutores y se establecieron horarios para que los alumnos tutorados puedan asistir.

Como se puede observar en este capítulo la implementación de las tutorías entre pares en diversas Instituciones de Nivel Superior, sin importar, si son ingenieras, licenciaturas o Escuelas formadoras de docentes, tampoco importo si eran de nacionales o de otros países latinoamericanos lo cual nos hace pensar que pueden ser implementadas en cualquier IES, todas demostraron avances en sus propósitos establecidos, las diferencias radican en que algunas buscan una formación integral de los estudiantes otras están más interesadas en mejorar el rendimiento académico de sus alumnos.

La gran mayoría de las Instituciones de Educación Superior presentadas decidieron tener como tutorados a los alumnos de nuevo ingreso, lo cual busca en la mayoría de los casos que los alumnos más aventajados ayuden en la adaptación de los alumnos más novatos y así facilitar su tránsito del nivel Medio Superior al Superior. Sólo algunos casos aislados se enfocaron a trabajar con alumnos que no son de nuevo ingreso y sólo dos instituciones trabajaron en particular con asignaturas específicas para resolver problemas relacionados con el bajo rendimiento académico que tienen sus alumnos.

CONCLUSIONES

La tutoría como modalidad dentro el marco educativo, no supe en ningún momento la práctica docente, ni la actitud autogestora del alumno, si no que la complementa y la enriquece desde su propio campo.

La tutoría debe observarse desde un panorama integrador, en el cual, se contemplen los aspectos fundamentales del proceso educativo, que de acuerdo a la etapa de desarrollo en la que se encuentran los estudiantes, abarque las necesidades que van surgiendo, así como las inquietudes y contexto, en el que actualmente se desenvuelven los estudiantes.

Existen diversos tipos de tutorías, dependiendo de cada concepción que tenga el autor; se puede decir que, en las IES, las modalidades tutoriales más empleadas son las tutorías académicas, las tutorías grupales y en la actualidad las tutorías entre pares.

En cuanto al enfoque que más se percibe en las tutorías es el constructivismo, ya orienta el aprendizaje, pretendiendo que los alumnos asimilen contenidos, pero además que aprendan a construir su conocimiento para hacerlo significativo para su vida académica, social y laboral.

La tutoría entre pares, ayuda a potenciar las capacidades de los alumnos en un entorno de confianza, ya que sus tutores son iguales a ellos, esto crea una conexión directa entre tutor y tutorado, que llega a desembocar en un aprendizaje significativo, logrando desarrollar competencias que le serán de utilidad para su vida futura.

Cada institución y contexto educativo, requiere de un modelo de tutorías entre pares propio, que sea organizado por toda la comunidad educativa escolar de la institución, adaptado a sus necesidades, potencialidades y limitaciones; permitiéndole el cumplimiento de los objetivos académicos y fomentando el trabajo colaborativo entre el grupo de pares.

Sería deseable crear un sistema integral de tutorías entre pares, con la finalidad de brindar acompañamiento y orientación de los estudiantes en el inicio, durante todo el trayecto de la carrera, en la etapa final y en la de inserción al mercado laboral.

En casi todas las IES documentadas, registran que la etapa de ingreso y los primeros años, son los más difíciles para los alumnos, ya que el cambio del nivel medio superior al superior crea conflictos en los alumnos, siendo el inicio del proceso significativo y eje rector del desenvolvimiento de los educandos en su tránsito educativo a nivel superior.

En la mayoría de las IES investigadas, las tutorías entre pares son llevadas a cabo en los primeros años de vida estudiantil, ya que son donde más riesgo de abandono, rezago y deserción presentan los alumnos.

Todas coinciden en que los alumnos tutores de preferencia deben ser de semestres más avanzados que los tutorados, ya que los primeros al contar con mayor experiencia pueden apoyar a sus compañeros más jóvenes.

Después de la revisión bibliográfica, una de las características indispensables de todo tutor par es la capacitación de tutores, con la finalidad de conocer cuál es la función, los alcances y los límites que los maestros deben tener para realizar la tutoría entre pares, que le permita desarrollar en los educandos aprendizajes para la vida.

Las tutorías entre pares pueden ser implementadas en cualquier institución de educación superior, ya que presentan un servicio estructurado y sistematizado, para lograr los objetivos que se pretenden alcanzar.

Durante la revisión bibliográfica se pudo identificar que las escuelas formadoras de docentes son las que menos han utilizado esta modalidad tutorial y sería beneficioso que las implementan ya que colaborarían en el desarrollo de competencias de los alumnos de estas instituciones.

Las tutorías debieran facilitar que los estudiantes sean partícipes de actividades de apoyo al aprendizaje para mejorar el desempeño académico, aquellas centradas en el desarrollo socio-afectivo para la internalización de habilidades sociales, así enriquecer su sentido de seguridad personal, mejorar su autoimagen y sus proyecciones de vida.

Lo que guía la utilización de las tutorías entre pares es que se trata de un asesoramiento entre iguales, entre compañeros, lo cual beneficia la empatía ya que al haber experimentado las circunstancias sus tutorados los comprenden, recorta la distancia, además, el alumno tutor al tener mayor experiencia en la institución conoce a los docentes (su forma de trabajo y como evalúan), de esta manera facilitando la adaptación e integración de los alumnos más noveles al nivel superior.

REFERENCIAS

- Ahumada, P. (2005). *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje*. México, D.F.: Paidós.
- Álvarez, P. R. (2012). Los planes institucionales de la tutoría y el desarrollo de competencias en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior. *Perfiles Educativos*, XXXIV(137).
- Álvarez, M., Dorio, I., Figueroa, P., Fita, E., Forner, Á., & Torrado, M. (2004). *Manual de tutoría universitaria*. Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.
- Alvarez, P., & González, M. (2008). Análisis y valoración conceptual sobre las modalidades de tutoría universitaria en el. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 22(1), 49-70.
- Amezcuá, J., Ochoa, N., & Valladares, P. (s.f.). La tutoría Grupal: ¿Una opción para las universidades. *1er. encuentro de Tutoría* (pág. 8). Colima: Universidad de Colima. Recuperado el 16 de enero de 2016, de <http://148.213.1.36/Documentos/Encuentro/PDF/142.pdf>
- APA. (2014). *Manual de publicaciones*. Bogotá: Manual Moderno.
- Araya, V., Alfaro, M., & Andonegui, M. (2007). CONSTRUCTIVISMO: Orígenes y perspectivas. *Laurus*, 76-92.
- Arrellano, J. (2002). Competitividad internacional y educación en los países de América Latina y el Caribe. *Revista Ibero Americana de Educación*, 63-104.
- Balmori, E., de la Garza, M., & Guzmán, E. (2013). Diseño y validación de un instrumento para determinar las variables de deserción en los Institutos Tecnológicos. *Pistas Educativas*, 291-302.
- Barbera, E. (5 de junio de 2016). *Educación en red y tutoría en línea*. Obtenido de http://cfpvirtual.cervantes.es/moodle/pdf/234_10/1_MI_Barbera_E.pdf
- Bermejo, B. (s.f.). *Institucional*. Recuperado el 24 de octubre de 2016, de Fundamentos de acción tutorial: http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/12/art_18.pdf
- Botello, I., & Parada, S. (2013). Tutorías Académicas Universitarias: Un laboratorio para profesores en matemáticas en formación. *VII Congreso Iberoamericano de educación matemática*. Montevideo.
- Buentello, C. (2013). Deserción escolar, factores que determinan el abandono de la carrera profesional., (pág. 25). Mazatlan, Sinaloa.
- Cano, F. U. (marzo de 2005). *portal fumc*. Obtenido de http://portal.fumc.edu.co/portal/images/stories/institucional/manuales/arc_3529.pdf

- Cano, R. (2009). Tutoría universitaria y aprendizaje por competencias. · *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 181-204.
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educare*, 41-44 .
- Castro, A. (enero de 2009). *dspace.uacj.mx*. Recuperado el 13 de octubre de 2015, de <http://dspace.uacj.mx:8080/jspui/handle/123456789/30>
- Centro Universitario de Desarrollo. (2006). *Repitencia y Deserción Universitaria en América Latina*. Santiago, Chile: CINDA.
- Cerato, A., & Camapaner, G. y. (diciembre de 2009). sistema de tutorías de pares en las carreras de ingeniería de la FCEFYN para favorecer la retención de estudiantes en los primeros años. *Revista Argentina de Enseñanza de la Ingeniería*(19), 77. Recuperado el 2015
- Cesín, J. (2007). *Educación para la vida y formación permanente*. Puebla: Benemerito Instituto Normal del Estado "Gral. Juan Crisóstomo Bonilla".
- Chaín, R. (1995). *Trayectorias escolares: un estudio sobre la eficiencia en educación superior* . México: Universidad Veracruzana/Universidad de Aguascalientes.
- Cossío, D. d. (1998). Los desafíos de la educación superior mexicana. *Revista de educación superior*, 5-12.
- de la Cruz, G., Chehaybar, E., & Abreu, F. (2011). Tutoría en educación superior: una revisión analítica de la literatura. *Revista de educación superior*, 189-209.
- Dei, H. (S/F). *La tesis*. Prometeo libros.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos*(29), 97-113. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052003000100007>
- Duran, D., & Flores, C. (2014). Prácticas de tutoría entre iguales en universidades del Estado español y de Iberoamérica . *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 5-17.
- Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de México. (2004). *Programa Institucional de Tutorías*. Ciudad de México: FMVZ.
- Fresán, M. (2001). *Programas Institucionales de Tutoría. UNA propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México, D.F.: ANUIES.
- Gallego. (2002). Función tutorial en la universidad: una aproximación teórica. *Revista Educación y Ciencia*, 26.
- García, C., & López, O. (2004). Obtenido de <file:///G:/tutorias/tutoria%20entre%20pares/Fortaleza%20de%20la%20tutoria%20entre%20pares%20García%20López.pdf>

- García, C., & López, O. (S. F.). *Fortalezas de la Tutoría entre Pares: La Experiencia de Formarse en la Práctica*. México: Trillas.
- García, M. (2010). *Las necesidades de la tutoría académica en la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, región Xalapa*. Xalapa-Enriquez, Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Garibay, G. (Noviembre de 2003). *Campus digital*. Obtenido de http://campusdigital.uag.mx/academia/modelo/PI_Tutorias.pdf
- Gvirtz, S., Grinberg, Silvia, & Abregú, V. (2007). *La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la pedagogía*. Buenos Aires: Aique educación .
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Hochman, E., & Montero, M. (1981). *Técnicas de investigación documental*. México: Trillas.
- Instituto Politécnico Nacional. (2016). *Coordinación Institucional de Tutorías Politécnicas*. Recuperado el 29 de Noviembre de 2016, de <http://www.tutorias.ipn.mx/memorias/Paginas/memorias.aspx>
- Jiménez, M. (2015). Modelo para la implementación de la tutoría entre pares. *Atenas* .
- Lara, B. (2009). *La tutoría académica en educación superior: modelos, programas y aportes*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Recuperado el 2 de abril de 2016, de http://www.cucs.udg.mx/revistas/Libro_tutorias_final.pdf
- Lara, R. (2005). El aprendizaje cooperativo: un modelo de intervención para los programas de tutoría escolar en nivel superior. *Revista de la Educación Superior*, 87-104.
- Latapi, P. (1988). La enseñanza tutorial: Elementos para una propuesta orientada para elevar la calidad. *Revista de la Educación superior*, 5-19.
- López, C., & Jiménez, Y. (diciembre de 2005). la atención personalizada que se brinda al estudiante a través de la tutoría, constituye un recurso de gran valor porque favorece a: Villahermosa, Tabasco, México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Recuperado el 23 de diciembre de 2016, de <http://www.rabid.ujat.mx/FilesRabidPDF/TG8227.pdf>
- Massa, S., Silva, Y., & Pirro, A. (2014). Selección y formación de Tutores pares: presentación de acciones iniciales en el marco del Programa de Tutorías de Ciclo Básico de una Facultad de Ingeniería. *Revista Argentina de Enseñanza de la Ingeniería*, 7.

- Mercado, H., Palmerín, M., & Senseto, L. (2011). La tutoría Grupal en Educación. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 13.
- Moreno, E. (2004). *Expectativas e intereses del personal docente de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán respecto del Sistema institucional de Tutorías*. Mérida, Yucatán: UADY. Recuperado el 18 de agosto de 2016, de ANUIES:
http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista125_S4A1ES.pdf
- Narro, J., & Arredondo, M. (2013). La tutoría. Un proceso fundamental en la formación de estudiantes universitarios. *Perfiles educativos*, 132-151. Recuperado el 13 de diciembre de 2015, de
<http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v35n141/v35n141a9.pdf>
- Nava, M. (s.f.). *Facultad de Psicología Universidad Autónoma de Nuevo León*. Recuperado el 3 de febrero de 2017, de <http://psicologia.uanl.mx/alumnos/tutoria/>
- Neudeck, N., & Hedman, G. (2014). Tutorías pares en segundo año de las carreras de la FI-UNAM. *REVISTA Argentina de la Enseñanza de la Ingeniería*, 33-43.
- Novak, J., & Gowin, D. (1988). *Aprendiendo a aprender*. Lisboa : Platano ediciones técnicas.
- Perassi, M. y Temporelli, A. (abril de 2014). Tutoría entre Pares: fundamentos y descripción de la experiencia en la Facultad de Ingeniería de la UNER. *Revista Argentina de Enseñanza de la Ingeniería*(6). Recuperado el 2015
- Rodríguez, M. E., & Rojas , A. (2003). Acción tutorial basada en competencias . *1er. encuentro de tutorías* (pág. 10). Colima: Colima.
- Rodríguez, S. (2012). *Manual de tutoría universitaria* . Barcelona: Octaedro-ICE.
- Romo, A. (2004). *La incorporación de los programas de tutorías en las instituciones de educación superior*. Ciudad de México: ANUIES.
- Saccone, j., & Pacífico, A. (2005). Programa de Tutorías entre Pares en la Universidad Nacional del Litoral: Estrategia para reducir el abandono en el ingreso., (pág. 12). Ciudad de México.
- Saccone, J., & Pacífico, A. (2005). Programa de tutorías entre pares en la Universidad Nacional del Litoral: Estrategia para reducir el abandono escolar. *III Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior* (pág. 12). UNAM.
- Salinas, M. (2009). Ensayo sobre la tutoría . *1er. Encuentro de tutoría* (pág. 7). Colima: Universidad de Colima.
- Sánchez, G., Cruz, M., & Resendiz, R. (2004). La función del estudiante becario, como alumno asesor; orientado por un sistema retroactivo de formación profesional-

- integral. *Memoria del 1er. Encuentro Intrainstitucional de tutoría* (pág. 8). Ciudad de México: IPN.
- Sánchez, L. (2013). Tutorías: orientación; realidad académica para el aprendizaje. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. Recuperado el 3 de septiembre de 2016, de <http://ride.org.mx/1-11/index.php/RIDeseCUNDARIO/article/viewFile/662/648>
- Seoane, M., Hernandez, Ofelia, Novelli, Dante, Fernández, Monica, Piccardo, Virginia, & Collazo, Mercedes. (s.f.). Tutoría entre pares: primera experiencia de curso curricular opcional de la UDELAR. *Segunda Conferencia Latinoamericana sobre Abandono en la Educación Superior* (pág. 12). UNAM.
- SEP. (2014). *Ciencias Naturales Quinto Grado*. México D.F.: SEP.
- SEP. (2014). *Desafíos matemáticos El libro para el alumno Segundo grado*. México D.F.: SEP.
- SEP. (2016). *Programa de Acción Tutorial*. Ciudad de México: SEP.
- Serna, A., & Cruces, G. (s.f.). La tutoría académica desde la perspectiva de los alumnos. 2009 (pág. 9). Colima: Universidad de Colima.
- Simoni, C., Santillana, R., & Díaz, A. (2011). Aprendizaje cooperativo, una aproximación de la tutoría entre iguales en la formación de estudiantes en la Licenciatura de Educación Preescolar y Física del BINE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 134-152.
- UAPA. (2009). *Deserción en las instituciones de educación superior a distancia en América Latina y el Caribe*. Santiago: Ediciones UAPA.
- UNESCO. (9 de octubre de 2009). *UNESCO*. Recuperado el 23 de marzo de 2016, de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- Universidad de Guadalajara. (2004). *la tutoría académica y la educación de calidad*. Guadalajara: U. de G.
- Universidad de Guanajuato. (2004). *Sistema Integral de Información Administrativa*. Recuperado el 3 de febrero de 2017, de <http://www.siiia.ugto.mx/tutorias/index.php?module=Contenido&action=Show&contenido=beneficiosUG&tutorias=c8267b0129f9060bb154c6d5962ab3a2>
- Valdebenito, V., & Durán, D. (Junio de 2013). La tutoría entre iguales como un potente recurso de aprendizaje entre alumnos: efectos, fluidez y comprensión lectora. *Perspectiva Educativa*, 52, 154-176.
- Velásquez, F., Araiza, R., & Treviño, Y. (2015). Tutoría entre pares: proyecto, factibilidad e implementación en la Facultad de contaduría y administración de la Universidad

Autonoma de Chihuahua. *Memoria sexto encuentro Nacional de tutoria* (pág. 11). Ciudad de México: UNAM.

Velázquez, P. A., & Treviño, Y. (2014). La tutoría entre pares: Proyecto, factibilidad e implementación en la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua. *La tutoría entre pares: Proyecto, factibilidad e implementación en la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua* (pág. 11). Ciudad de México: UNAM.

Vélez, A. y. (2004). Estrategias para vencer la deserción universitaria. *Educación y educadores*, 177-2003. Recuperado el 16 de octubre de 2016, de <http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1319735698estrategias%20para%20vencer%20la%20desercion%20universitaria%202004.pdf>

Zabalza, M. (2007). *Competencias Docentes del Profesorado Universitario*. España: Narcea ediciones.

Zarpa, W. (2014). *Tutoria entre pares en la Facultad de Psicología*. Facultad de Psicología. Montevideo: Universidad de la Republica de Uruguay.